

*Richard Cooke
Luís A. Sánchez H.
Ilean I. Isaza I.
Aguilardo Pérez Y,*

**Rasgos
Mortuorios
y Artefactos
Inusitados
de**



**CERRO
Juan Díaz,**

*Una Aldea Precolombina
del Gran Coclé*

Panamá 1998
Separata de la revista **La Antigua** No. 53

**RASGOS MORTUORIOS Y ARTEFACTOS
INUSITADOS DE CERRO JUAN DÍAZ, UNA
ALDEA PRECOLOMBINA DEL 'GRAN
COCLÉ' (PANAMÁ CENTRAL)**

*Richard Cooke¹, Luis Alberto Sánchez Herrera¹, Ilean Isel Isaza
Aizpurúa² y Aguilaro Pérez Yancky¹*

¹ - *Instituto 'Smithsonian' de Investigaciones Tropicales,
Ciudad de Panamá, Panamá*

² - *Universidad de Boston, E.E.U.U*

Resumen

Excavaciones arqueológicas realizadas en Cerro Juan Díaz, en la costa del Pacífico Central de Panamá, han puesto en evidencia copiosos datos sobre las costumbres mortuorias, economía de subsistencia y relaciones comerciales de una aldea precolombina ocupada entre el 400 a.C. y el 1600 d.C. A pesar de los prolongados saqueos ocasionados por 'huaqueros' se han descubierto algunos rasgos culturales intactos. Este artículo describe dos clases de sepulturas en las cuales se hallaron entierros primarios y secundarios estratificados debajo de un arreglo circular de pozos revestidos con piedras angulares cuya función parece haber sido ritual. Fechamientos de

la antigua

radiocarbono basados en muestras de carbón vegetal sugieren que estos rasgos corresponden al periodo 300-700 d.C. (rango 1σ , sin calibrar), en tanto que una evaluación de los artefactos asociados a ellos alude a su coetaneidad con cerámica pintada del estilo 'Cubitá' de la 'Tradición Semiótica del Gran Coclé' cuya edad se estima en 500-700 d.C. Tres sepulturas contuvieron abundantes cuentas y colgantes hechos de ostras espinosas (*Spondylus* spp.) y perlíferas (*Pinctada mazatlanica*), los cuales comparten diseños iconográficos con la orfebrería y con la cerámica. Los autores proponen que la demanda de aquellas conchas durante el periodo 500-700 d.C. estimuló una íntima relación económica entre las comunidades del litoral de la Bahía de Panamá desde la Península de Azuero hasta el Darién. El sitio arqueológico que exhibe el paralelismo más destacado con Cerro Juan Díaz es Playa Venado localizado aproximadamente 200 km al este en el margen occidental del Canal de Panamá. Estos datos subrayan lo inapropiado que es el modelo tripartita propuesto anteriormente por Cooke para la geografía cultural del Panamá precolombino, el cual da énfasis en la estabilidad de las áreas culturales en el tiempo y en el espacio.

Abstract

Archaeological excavations at Cerro Juan Díaz on the central Pacific coast of Panama have provided abundant data about the mortuary customs, subsistence economy and commercial interactions of a pre-Columbian village occupied between 400 B.C. and A.D. 1600. In spite of prolonged looting, some features have been found intact. This article describes two kinds of graves, which contained primary and secondary burials. These were found stratified beneath a circular arrangement of oval pits faced with angular stones – apparently used for some kind of ritual. Radiocarbon dates obtained from wood charcoal in the fills suggest that these features were used between about A.D. 300 and 700 (uncalibrated, 1-sigma range). A typological evaluation of artifacts associated with them, however, suggests that they are contemporary with pottery painted in the Cubitá style of the ‘Gran Coclé Semiotic Tradition’, manufactured between about A.D. 500 and 700. Three graves contained large numbers of beads and pendants made out of spiny oysters (*Spondylus* spp.) and pearl oysters (*Pinctada mazatlanica*). These share some iconographic elements with metalwork and pottery. The authors propose that the demand for these shells during the period A.D. 500-700 fostered close commercial and cultural ties among communities located along the shores of Panama Bay, from the Azuero Peninsula to the Darién. The archaeological site that exhibits the closest parallels with Cerro Juan Díaz is Venado Beach, located about 200 km to the east on the western side of the Panama Canal. These data cast aspersions on the viability of Cooke’s

la antigua

tripartite model for pre-Spanish Panamanian cultural geography. This model, which emphasized temporal and spatial stability in the three cultural areas, now seems inappropriate.

'Proyecto Arqueológico Cerro Juan Díaz'

Excavaciones ilícitas estimuladas por coleccionistas privados, tanto nacionales como extranjeros, han dañado cientos de sitios arqueológicos precolombinos en Panamá aún en regiones de difícil acceso. Aunque el principal objetivo de los saqueadores son los cementerios con evidencia de orfebrería y cerámica policroma -- cuya antigüedad en Panamá es de menos de 2000 años -- ni siquiera sitios precerámicos, como Cerro Mangote (Figura 1a; McGimsey 1956), han escapado al pillaje.

En 1991, la Dirección Nacional de Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura de Panamá preocupado por una ola destructiva de saqueos en Cerro Juan Díaz (Los Santos), le solicitó a Richard Cooke que organizara una investigación científica en este sitio debido a que excavaciones dirigidas por Carlos Thomas W., arqueólogo chileno, en los años '80 habían descubierto abundantes materiales culturales de la época precolombina. Al año siguiente el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales les otorgó sendas becas a Luis Alberto Sánchez H. y Adrián Badilla C. -- entonces estudiantes de arqueología de la Universidad de Costa Rica -- con el propósito de estimar la cronología del sitio, su estratigrafía cultural y posibles funciones mediante prospecciones y excavaciones de prueba. Tras vaciar los rellenos de centenares de hoyos de 'huaqueros' y utilizar sus paredes expuestas a fin de localizar rasgos culturales intactos, se descubrieron sepulturas, pisos de arcilla y depósitos de desechos. Estos resultados positivos condujeron al 'Proyecto Arqueológico Cerro Juan Díaz' el cual continúa en su sexto año consecutivo.

la antigua

Cerro Juan Díaz fue ocupado durante 2000 años (desde aproximadamente el 400 a.C. hasta el 1600 d.C.). Los habitantes reservaron algunos sectores de la aldea para entierros que abarcan 1000 años (del 300 al 1300 d.C.). La estratigrafía intrincada y la compleja yuxtaposición de los rasgos culturales y de los sedimentos revueltos por los saqueos exigen una excavación en extremo lenta y cuidadosa por lo que el análisis de los datos recabados tomará varios años.

Este artículo se ciñe a una descripción e interpretación preliminar de rasgos culturales y artefactos mortuorios, que por un lado, no han sido registrados anteriormente -- o son encontrados raramente -- en la región cultural del 'Gran Coclé' y, por otro lado, exponen las deficiencias de los modelos ya propuestos para el desarrollo cultural y organización social en el Panamá precolombino (p.ejm., Cooke 1984; Cooke y Ranere 1992). Los materiales referidos anteceden a los enterramientos encontrados en el conocido Sitio Conte localizado en la vecina provincia de Coclé (Figura 1a; Hearne y Sharer 1992; Lothrop 1937, 1942). Este cementerio especial, al parecer reservado para hombres adultos, ha conllevado prolongadas discusiones sobre la relación entre los artefactos mortuorios, la iconografía, la riqueza y la jerarquía en un ambiente social que, de acuerdo a los historiadores del arte y los antropólogos, era típico de las 'sociedades de rango' o de los 'cacicazgos' (p.ejm., Briggs 1989, 1992; Helms 1977, 1979, 1981, 1995; Linares 1977).

Entorno Geográfico

Cerro Juan Díaz es una colina prominente localizada a 2,5 km de la villa de Los Santos en la provincia del mismo

la antigua

nombre, en la Península de Azuero (Figuras 1b, 2). Es posible que tome su nombre de un tal 'Juan Díaz', capataz de una estancia a orillas del río Parita que perteneció al capitán español Hernán Sánchez de Badajoz para el año 1530 de la Era Cristiana (Jopling 1994: 229-238). El serpenteante río La Villa, que divide el sitio, desemboca 4,5 km al noreste en el margen sur de la Bahía de Parita, un estuario de aguas someras localizado en la esquina noroeste de la Bahía de Panamá en el Océano Pacífico.

El litoral de la Bahía de Parita es la región de mayor aridez estacional en Panamá. La pluviosidad anual es de 1000 a 1400 mm y la estación seca es intensa y prolongada (de 3,5 a 5,5 meses). La vista de la línea de la costa desde los 42 metros de altura del cerro es obstruida hoy en día por un manglar de árboles del género *Rhizophora* (Figuras 1b, 2a). Sin embargo, si se aplica la tasa de progradación costera de 0,5 km por cada 1,000 años estimada por Clary *et al.* (1984) para este sector de la bahía, el asentamiento indígena habría estado de 0,25 a 1,0 km más cerca de la costa durante su ocupación precolombina, lo que le hubiera otorgado una mejor panorámica de la costa, así como una ubicación privilegiada para monitorear el movimiento de gente y bienes desde y hasta el sitio.

La cima llana y las laderas del cerro están cubiertas por rocas y pedregones depositados en una matriz arcillosa de color amarillo-rojizo. Como veremos a continuación, los habitantes precolombinos utilizaron éstos para la construcción de algunas estructuras. En el borde noroeste, una escarpa rocosa desciende abruptamente hacia la planicie del río La Villa la cual mide aproximadamente 250 m de ancho. Estas características aunadas al tamaño del cerro con respecto a las demás eminencias cercanas

la antigua

sugieren que éste pudo haber sido la "guarida... que era un despeñadero áspero de un cerro" adonde el cacique París (o Antatará) se replegó después de una escaramuza con las tropas del capitán español Gaspar de Espinosa en el año 1516 (Jopling 1994:51). Según leyendas santeñas éste era el asentamiento de un cacique poderoso que decapitó a un misionero español (González Ruíz 1987:201). La identificación de tuestos de cerámica 'bizcocho', de fabricación ibérica, en los estratos superficiales de la Excavación n^o 31 -- los cuales datan de la primera parte del siglo XVI d.C (Deegan 1987) -- confirman que algunas personas siguieron viviendo en la cima del cerro después de la colonización española de Azuero.¹

En el costado sur del cerro se encuentra un área aplanada entre las cotas de nivel de 16 y 22 m, la cual mide aproximadamente 100 m de largo y de 10 a 30 m de ancho. Excavaciones todavía en ejecución sugieren que ésta podría ser una plataforma artificial la cual fue nivelada y ensanchada durante distintos periodos a fin de alojar entierros y efectuar otros tipos de actividades rituales. Los rasgos que luego describiremos se localizaron en esta 'plataforma' en las Excavaciones n^o 3 y 5 (Figuras 2c, 3).

Excavación n^o 3

Dispersos por todo Cerro Juan Díaz se encuentran abundantes hoyos cavados desordenadamente por 'huaqueros'. Por lo general de forma redondeada éstos han perturbado numerosos estratos culturales alcanzando y, a veces, atravesando la roca madre. Al observar los cambios en la textura y color de los sedimentos, los 'huaqueros' excavaron a menudo túneles horizontales. Por esta razón, algunos rasgos culturales que aparentaban estar intactos

la antigua

cuando los arqueólogos los descubrieron, presentaron graves daños al ser excavados completamente.

En 1992, Sánchez y Badilla observaron lo que parecían ser rellenos de entierros en las paredes de los pozos de 'huaquero' n^o 24 y 24-b. En seguida excavaron una cala de prueba de 3,4 x 2,25 m la cual expuso dos enterramientos sobrepuestos: R.1 y R.2 (en este artículo, 'R' = rasgo cultural) (Figura 3).

Estimulados por estos resultados Sánchez, Isaza y Pérez expandieron la Excavación n^o 3 dividiéndola en sub-unidades de 5 X 5 m y luego cuadros de 1 m². Tres sub-unidades pequeñas (10, 11 y 12) se excavaron en los sectores oeste y sur a fin de despejar rasgos culturales hallados en el borde oeste de la cala (R. 19, R. 16 y R. 42). Esta operación continuó hasta mediados de 1995.

Los rasgos culturales identificados en la Excavación n^o 3 se han reunido en cinco 'Grupos' ordenados en forma diacrónica de la siguiente manera:-

<i>Grupo:</i>	<i>Tipos de rasgos:</i>
1	sepulturas profundas con paredes bastante rectas y que penetran la roca madre,
2	pozos ovalados revestidos con piedras y arreglados en una circunferencia,
3	restos de estructuras incluyendo a pisos de arcilla asociados a huellas de postes,
4	enterramientos poco profundos dentro de una matriz de arcilla café-rojiza, la cual en ciertos casos perturbó los pisos de arcilla de los rasgos del Grupo 3,
5	sedimentos de color café oscuro con alto contenido de materias orgánicas, tiestos del estilo Parita (Cuadro 1; ver la Figura

la antigua

7g) y -- en algunas sub-unidades -- abundantes moluscos dietéticos (Figura 3, izq.).

Desde luego, esta clasificación simplifica una estratigrafía cultural compleja por lo que debe considerarse preliminar y sujeta a revisión a medida que avancen nuestros análisis. Los rasgos culturales de los Grupos 1 y 2 datan del periodo Cerámico Medio (fases V D y V E) cuyo fechamiento por radiocarbono comprende del 300 al 700 d.C. Los rasgos de los grupos 3, 4 y 5 se depositaron durante el periodo Cerámico Tardío (fases VI A-C; 700 a 1300 d.C.) (Cuadro 1; Isaza Aizpurúa 1993:174-188; Labbé 1995:50).

Grupo de Rasgos N° 2

El tipo de rasgos más inusitado que se encontró en la Excavación n° 3 en Cerro Juan Díaz consistió en pozos ovalados los cuales tenían estructuras circulares de piedras colocadas con cuidado en su parte central (Figura 4). Estos no se habían reportado anteriormente en el 'Gran Coclé'. Aunque casi todos habían sido averiados por 'huaqueros' se logró definir sus contornos con bastante precisión. Estos pozos perturbaron algunas sepulturas del Grupo del Rasgos n° 1 y, a su vez, fueron alterados por rasgos de los Grupos n° 3 y 4.

La técnica de construcción se infiere con base a detalles proporcionados por los R. 15 y 23, los cuales se encontraron casi intactos. Inicialmente, el pozo ovalado entre 2,8 y 4,5 m de largo se excavó a través de la roca madre hasta una profundidad de 1,5 a 2 m por debajo de la superficie. Se construyó con paredes inclinadas suavemente y el piso redondeado, pero irregular, con abundantes depresiones circulares y hoyos.

la antigua

Subsecuentemente, el fondo del pozo y parte de las paredes se revistieron con una capa de arcilla roja-amarillenta de 0,3 a 0,4 m de grosor. (Esta capa se distingue en la Figura 4 b). Luego, una estructura circunferencial se construyó en el centro de cada pozo utilizando piedras angulares encontradas en la superficie del cerro y colocadas en una capa arcillosa, la cual si bien era menos compacta que la que se usó en el fondo y en las paredes, tenía un color y consistencia similares. La pared de esta estructura era el doble de gruesa y un poco más alta en el borde interior que en el exterior por lo que las piedras semejaron un pavimento cuando los arqueólogos las expusieron por primera vez (Figura 4c-d).

Doce pozos ovalados se encontraron arreglados en un círculo cuyo diámetro externo midió aproximadamente 13 m. En el sector sur se le agregaron tres pozos como si los habitantes de Cerro Juan Díaz hubiesen querido iniciar otro círculo que no se terminó. Estos son los rasgos 77, 86 y 88 cuya ubicación se da en la Figura 3, der.

Dos rasgos circulares más pequeños (R. 7 y R. 8) -- ambos saqueados en su totalidad por 'huaqueros' -- se hallaron dentro del área encerrada por los pozos ovalados. Se cree que eran tumbas estructural y cronológicamente relacionadas con éstos. Uno de los inspectores del Departamento de Patrimonio Histórico nos comentó que los 'huaqueros' sacaron de allí artefactos de metal. Su opinión está respaldada por nuestros descubrimientos de huesos humanos dispersos y de fragmentos de metates dentro de los rellenos que los 'huaqueros' echaron en ambos rasgos después de saquearlos. En vista de que sólo el sector norte del espacio encerrado por los pozos ovalados fue utilizado, podría ser que el lado opuesto se

la antigua

hubiese reservado para otras sepulturas parecidas a los rasgos 7 y 8, las cuales nunca se construyeron.

Grupo de Rasgos n^o 1

Los pozos ovalados con paredes de piedras se depositaron sobre un grupo de siete u ocho sepulturas perturbándolas en ocasiones. Estas atraviesan la roca madre cuyos tonos púrpura y rosada causan un llamativo contraste con los colores pardos y amarillentos de los rellenos culturales, lo que facilita la identificación en el campo de los contornos de cada rasgo y de los pozos de 'huaquero' intrusivos.

El Rasgo 1 (Figura 5a) resultó ser una sepultura cuadriforme con paredes rectas, la cual se excavó a través de la roca madre a una profundidad de entre 0,8 y 1,1 m bajo el límite inferior del conchero incluido en el Grupo de Rasgos n^o 5. Fue perturbada en los bordes por los pozos de 'huaquero' n^o 24 y 24-b, los cuales impidieron definir con exactitud por donde inició el R.1. Creemos, no obstante, que éste es más antiguo que los rasgos del Grupo 2 pues fue perturbado por el R.8 -- una de las supuestas sepulturas circulares que quedó dentro del círculo formado por los pozos ovalados (Figura 3, der).

Posteriormente, el pozo cilíndrico del R.2 perturbó el sector este del R.1 (Figura 6a) empujando los restos óseos de sus ocupantes hacia un costado (Figura 5a). En el fondo de la tumba se identificaron cuatro pequeños hoyos cilíndricos -- o 'huellas de postes' -- de 15 a 25 cm de profundidad los cuales atravesaron los 10 cm más profundos del relleno cultural y penetraron en la roca madre (dos de ellos se pueden observar en la Figura 5a). Esto nos sugiere que el R.1 fue cubierto con una estructura hecha de materiales perecederos, como una lona o enramada.

la antigua

Los restos óseos que se observan en la Figura 5a eran de un adulto ('Individuo 3'). Es probable que éste se hubiese depositado en posición primaria flexionada y que otros huesos dispersos y fragmentados de un segundo individuo adulto y un infante hubieran pertenecido a un entierro anterior efectuado dentro del mismo rasgo.

Las ofrendas mortuorias que acompañaron al 'Individuo 3' comprendieron:

- [1] dos incensarios con asas de cinta (Figura 7k-l),
- [2] dos piezas de oro martillado con espirales levantadas (Figura 8m, n),
- [3] 400 cuentas tubulares de concha *Spondylus* (de las clases ilustradas en la Figura 9a-c),
- [4] 24 dientes caninos de felinos con una ó dos perforaciones hechas en la raíz. Dos de ellos parecen de jaguar (*Panthera onca*) y los 22 restantes de puma (*Felis concolor*)(las puntas de algunos de estos colmillos se observan en la Figura 5a adyacentes a las piezas de metal).

El pozo cilíndrico del R.2, que se ensanchó desde arriba hacia abajo, midió 0,8 m de diámetro en su parte más superficial y de 1,1 a 1,3 m cerca del fondo. En este ajustado espacio se depositaron trece 'paquetes' que contenían restos óseos humanos (cada 'paquete' se identifica con la letra 'P' en la Figura 6). Con base a nuestros apuntes de campo estos 'paquetes' comprendieron un mínimo de 25 individuos, de los cuales seis eran niños o infantes.²

Al parecer, los entierros se colocaron en el R.2 en tres etapas diferentes. Los primeros 'paquetes' que se depositaron fueron el 2, 2b, 11 y 12 los cuales se empujaron luego hacia la pared norte cuando la tumba se reabrió para alojar los paquetes 9, 8, 5, 6 y quizás 4 y 3 -

la antigua

siguiendo este orden, pero no necesariamente al mismo tiempo. El último paquete depositado fue el 1, que a su vez perturbó el 'paquete' 3 (Figura 6b-f).

La posición de los huesos en la mayoría de los 'paquetes' sugiere que éstos eran enterramientos de tipo secundario -- se les dio un tratamiento a los muertos en otro lugar antes de recoger los huesos, envolverlos y depositarlos en esta sepultura. Algunos 'paquetes', p.ejm., el 5, 9, 10 y 13, se arreglaron en forma de un rectángulo con los huesos largos por los lados y con el cráneo, pelvis y sacro en la parte central. El mismo patrón se observó en el sitio precerámico Cerro Mangote (McGimsey 1956). La posición de los huesos del 'paquete' 4, sin embargo, sugiere que este individuo fue enterrado de manera primaria y en posición flexionada antes del *rigor mortis* (Figura 5d).

Se encontraron pocos artefactos dentro del R.2:-

- [1] cinco dientes caninos de felinos pulidos y con perforaciones en la raíz (uno de ellos es probablemente de puma y los cuatro restantes de jaguar) (Figura 8j-k),
- [2] una pieza de oro martillado con espirales levantadas similar a aquellas encontradas en el Rasgo 1 (Figura 8o),
- [3] 34 cuentas completas y seis fragmentadas de concha *Spondylus* (parecidas a las que están ilustradas en la Figura 9a),
- [4] cinco cuentas circulares, gruesas y pulidas de ágata (Figura 8c-e),
- [5] Un fragmento de un artefacto de concha (*Calliostoma*) el cual según el malacólogo M. Alvarez (comunicación personal a R.C., 1997) fue importado desde la costa del Caribe.

la antigua

Los dos artefactos de oro, algunas cuentas de concha *Spondylus* y los colmillos de felinos se hallaron entre el 'paquete' 2 y el borde del pozo cilíndrico allí donde éste cortó el anterior Rasgo 1 (Figura 6b). Cabe en lo posible, por ende, que este grupo de artefactos formaba parte del ajuar funerario original de esta última sepultura.

De que sepulturas cuadriformes de poca profundidad -- parecidas al Rasgo 1 -- fueron intervenidas por tumbas más angostas y profundas se evidenció, también, en el R.16, cuyo pozo perturbó y tal vez vació el R.26 (Figura 10). Al igual que en el R.2, casi todos, sino todos, los 'paquetes' de huesos humanos hallados en el R.16 representaron entierros secundarios. En el terreno se identificaron 18 individuos entre niños, adolescentes y adultos. A diferencia del R.2, sin embargo, diecisiete se enterraron al parecer en un solo 'paquete', en tanto que el individuo restante -- un infante flexionado -- se encontró aisladamente 20 cm al este (*ver* el cráneo 'S4' en la Figura 10, etapa 1). La textura homogénea del relleno del R.16 sugiere, sin embargo, que tanto el 'paquete' grande de 17 individuos, como el pequeño, se depositaron juntos en la sepultura. Subsecuentemente, el R. 16 fue perturbado en el lado este por el R.15 -- uno de los pozos ovalados del Grupo de Rasgos nº 2 -- en tanto que el R.26 fue alterado en su borde oeste por el R.23 (Figura 10).

El ajuar funerario del R.16 consistió en pequeños objetos de concha, dientes de animales y piedra trabajada. No se hallaron vasijas de cerámica y hubo pocos tiestos en el relleno. Los esqueletos estaban atiborrados en el pozo por lo que es difícil determinar con exactitud cuáles artefactos se enterraron con cada individuo o 'paquete'. No obstante ello, la mayor parte se encontraron en seis

la antigua

agrupaciones cuya posición aproximada se da en la Figura 10 y su contenido en el Cuadro 2.³

La tercera tumba profunda incluida en el Grupo de Rasgos nº 1 fue el Rasgo 94 (Figura 5b-c) el cual presentó un tiro circular de aproximadamente 1 m de profundidad, paredes rectas y un diámetro de 1,4 m. Fue perturbado en su borde norte por el R.88, uno de los pozos ovalados del Grupo de Rasgos nº 2 (Figura 3, der).

El Rasgo 94 contuvo los restos de por lo menos dos individuos. El 'Individuo 36' -- según observaciones de campo, una mujer adulta -- fue enterrado en posición flexionada de cúbito dorsal (Figura 5c; ver, también, Cooke y Piperno 1996:figura 4.1). Parece que al ser enterrado perturbó al 'Individuo 38', otro adulto cuyos restos incompletos se encontraron dispersos en el fondo de la tumba. Por su doble uso, es posible que algunos de los artefactos mortuorios del R.94 no hubiesen estado en su posición original cuando se descubrieron. Suponemos, sin embargo, que al 'Individuo 36' se le enterró junto con los siguientes artefactos:-

[1] tres escudillas pintadas (Figura 7a,b,d),

[2] un artefacto zoomorfo con cola larga (quizás un batracio) hecho de concha blancuzca, el cual estaba fragmentado y presentó evidencia de haber estado remendado en la antigüedad (Figuras 5c, 9bb),

[3] fragmentos de un metate con patas de soporte (Figura 5c).

Las tres escudillas se encontraron rotas y sus fragmentos distribuidos alrededor y debajo del 'Individuo 36'. Al parecer, fueron quebradas intencionalmente y depositadas antes del entierro (una de las escudillas, reconstruida en la

la antigua

Figura 7a, presenta un orificio en su base producto de un golpe fuerte). Es probable que el metate también hubiese sido roto intencionalmente antes de depositarse sobre el 'Individuo 36'.

Cerca de los restos de ambos individuos se recogieron 116 cuentas y pendientes hechos de madre perla (de las clases ilustradas en la Figura 9r-y), tres cuentas de concha *Spondylus*, una cuenta tubular de hueso (parecida a la Figura 9c), siete pequeñas cuentas discoidales de piedra (parecidas en forma a la Figura 9h) y un gasterópodo marino (*Prunum sapotilla*) perforado para su uso como pendiente. Noventa y siete pendientes perforados de madre perla se hallaron en el mismo nivel que los huesos dispersos del 'Individuo 38' depositados en el fondo de la tumba. Cabe en lo posible, por ende, que todos los pequeños artefactos perforados de piedra y concha hallados en el R.94 hubiesen formado parte de un solo collar (u ornamento similar), propiedad del 'Individuo 38'.

En adición a los rasgos intactos o casi intactos (R.1, R.2 y R.94) se cree que otros cuatro pertenecieron al Grupo nº 1. Su ubicación en planta se presenta en la Figura 3, der. Ya se mencionó el R. 26, una sepultura cuadriforme que fue destruida casi en su totalidad por el R.16. El R.17 tenía también un piso sub-rectangular y de menos de 1 m de profundidad lo que lo asocia tipológica y, quizás, cronológicamente a los rasgos 1 y 26. La gran cantidad de huesos humanos fragmentados encontrados en el pozo de 'huaquero' nº 94 y R.21 alude a que, en ambos lugares, se destruyeron una sepulturas con 'paquetes' de huesos parecidas a los rasgos 2 y 16.

la antigua

Excavación nº 5

A diez metros en dirección Noreste de la Excavación nº 3 se descubrió un entierro en urna en la pared de un pozo de 'huaquero' (Figura 5d). La urna, la cual se encontró partida por un lado, se había colocado dentro de un pozo poco profundo de 0,6 m de ancho e inmediatamente debajo del conchero del Grupo de Rasgos nº 5. Fue tapada por una escudilla del tipo 'Ciruelo Negro-sobre-Rojo' (Figura 7c). Dentro de la urna se hallaron los restos de un infante, un incensario pequeño de color rojo y con asa de cinta (Figura 7j) y un plato llano rojo.

Cronología basada en fechamientos de carbono-14

Rasgos del Grupo 2

Los pozos ovalados del Grupo de Rasgos nº 2 proporcionaron siete fechamientos con carbono-14, todos calculados con base a muestras de carbón vegetal (Cuadro 3). Cinco muestras procedentes del revestimiento de arcilla compacta -- localizado debajo de las estructuras circulares de piedras -- dieron los siguientes resultados: 1/ 620 ± 80 d.C. (I-18,671), 2/ 620 ± 110 d.C. (I-18,675), 3/ 580 ± 80 d.C. (I-18,222), 4/ 500 ± 80 d.C. (I-18,287) y 5/ 390 ± 80 d.C. (I-18,672).

Dos muestras provenientes del relleno suave que estuvo dentro de las estructuras de piedra de los rasgos 15 y 19 (ver la Figura 4b) arrojaron fechas de 1/ 640 ± 80 d.C. (I-18,286) y 2/ 510 ± 80 d.C. (I-18,288).

la antigua

Rasgos del Grupo 1

Se procuró utilizar fragmentos de huesos humanos para fechar los rasgos superpuestos 1 y 2 por medio del método de la 'EAM' (espectroscopía por aceleración de masas) en el Laboratorio Isotracer en Toronto. Los resultados fueron decepcionantes. Primeramente, se analizaron tres muestras de costillas. La del 'Individuo 3', Rasgo 1 (muestra nº TO-4077) no pudo fecharse debido a que no contuvo suficiente colágeno. La del 'paquete' 1 del Rasgo 2 fechó 340 ± 50 d.C. (TO-4078) y la del 'paquete' 10', 1030 ± 150 a.C. (TO-4079). Dada la notoria inconsistencia de estos resultados se realizaron dos muestreos adicionales en huesos largos. Uno del 'Individuo 3' del Rasgo 1 fechó 130 ± 120 a.C. (TO-4627) y otro del 'paquete' 10 del Rasgo 2, 890 ± 80 a.C. (TO-4628).

Otras tres fechas calculadas con carbón vegetal son más consistentes. Una muestra concentrada de fragmentos de madera carbonizada tomada debajo y alrededor del 'Individuo 36' en el Rasgo 94 fechó 570 ± 80 d.C. (I-18,638). Una muestra similar tomada debajo y alrededor de los huesos dispersos del 'Individuo 38' del mismo rasgo fechó 380 ± 80 d.C. (I-18,637). El relleno del Rasgo 16 no contuvo grandes concentraciones de madera carbonizada. Una muestra de pequeñas partículas de carbón halladas dispersas por el relleno proporcionó una fecha de 220 ± 80 d.C. (I-18,679).

Comentarios

I: Cronología Radiométrica y Cultural

Las cinco fechas recogidas del revestimiento de arcilla en el fondo de los pozos ovalados del Grupo nº 2 exhiben un rango al 1σ de 310 a 730 d.C. y una edad media de 540 ± 85 d.C. Estos resultados se compaginan con la estratigrafía cultural inferida de la distribución de tiestos en los rellenos de los rasgos 15 y 23, la cual ha sido resumida recientemente por Cooke y Sánchez (1998: figura 10). Los tiestos pintados más recientes y, también, más abundantes encontrados en la capa basal de arcilla roja de ambos rasgos corresponden al estilo 'Cubitá' considerado por Sánchez H. (1995) e Ichon (1980:105-08) temporal y estilísticamente intermedio entre los estilos 'Tonosí' (300-500 d.C.) y 'Conte' (700-850 d.C.). Por ende, se cree provisionalmente que los pozos ovalados se construyeron entre el 500 y 700 d.C., supuesto que está confirmado por el hecho de que ningún tiesto con la pintura morada o azul típica de los estilos 'Conte' o 'Macaracas' (850-1000 d.C.) se recogió dentro de los revestimientos de arcilla de aquellos rasgos. Contrariamente, consideraciones tipológicas indican que los entierros del Grupo de Rasgos nº 4 se depositaron sobre los pozos ovalados cuando el estilo 'Macaracas' ya estaba en vigencia. Por ejemplo, el R. 68 el cual descendió sobre el pozo ovalado R.48 (*ver* la Figura 3), contuvo:

- [1] una urna policroma del estilo 'Macaracas' (Figura 7f) tapada con un plato monocromo,
- [2] otro plato monocromo y una escudilla zoomorfa ahumada con pedestal (Figura 7e) (encontrados dentro de la urna),

la antigua

[3] dos cálices con decoración aplicada inmediatamente debajo del borde exterior (Figura 7h-i).

La asociación de vasijas 'Macaracas' con esta variedad de cálices se demostró, también, en el sitio herrerano Sixto Pinilla (He-1) (Ladd 1964:182, 257).⁵

Aunque se dijo arriba que el Rasgo 2 recibió 'paquetes' de restos humanos en tres momentos diferentes, ¡es inconcebible que esta sepultura hubiera permanecido abierta durante los 2000 años abarcados por los fechamientos del colágeno de los huesos humanos! Por consiguiente, se recomienda descartar las fechas calculadas por el método 'EAM', no sólo por ser inconsistentes entre sí, sino, también, por estar en desacuerdo con nuestros conocimientos sobre el desarrollo de la cerámica del 'Gran Coclé'.⁴

El Rasgo 2 no contuvo ofrendas cerámicas. Sólo ocho tiestos se encontraron dentro de su relleno. Dos de ellos pertenecen al estilo 'Cubitá', lo que señala que esta sepultura no puede ser más antigua que este estilo. Cuentas de ágata similares a las cinco encontradas en el Rasgo 2 (Figura 8c-e) se registraron en el sitio El Cafetal (Ichon 1980:figura 56d) donde las vasijas funerarias corresponden, según Sánchez H. (1995), a formas tardías del estilo 'Tonosí' (quizás 400-500 d.C.) (González 1971).

Tiestos del estilo 'Cubitá' fueron, también, los más recientes hallados en el pozo del Rasgo 94 en donde las escudillas encontradas debajo del 'Individuo 36' pertenecen al tipo 'Ciruelo Negro-sobre-Rojo' (Figura 7a, b; Labbé 1995:figuras 18, 19). El ejemplar que tiene el engobe blanco con líneas negras circunferenciales pintadas en negro corresponde al tipo 'Guábilo Negro-sobre-Crema' (Figura 7d). Sánchez H. (1995)

la antigua

incluyó ambos tipos cerámicos dentro del estilo 'Cubitá'. La fecha de 570 ± 80 d.C. -- obtenida de fragmentos de carbón vegetal encontrados dispersos alrededor de este esqueleto -- es consistente con estos datos.

El Rasgo 16 fue perturbado por uno de los pozos ovalados (el R.15) lo que indica que es más antiguo que éstos. Si bien careció de ofrendas cerámicas los tiestos pintados más recientes encontrados en el relleno corresponden al estilo 'Cubitá'. La única fecha radiocarbónica (220 ± 80 d.C.) se obtuvo de fragmentos de carbón encontrados dispersos en el relleno que envolvió los 'paquetes' de esqueletos. Este hecho, sumado a la gran cantidad de tiestos encontrados en el relleno que son de los tempranos estilos 'La Mula' y 'Aristides' [Cuadro 1]), indican que el R.16 fue depositado entre aproximadamente el 500 y 700 d.C. y rellenado con materiales obtenidos de sectores más antiguos del asentamiento.⁶

En vista de que la muestra de huesos humanos no pudo fecharse, no hay dataciones radiocarbónicas para el Rasgo 1, ni para los demás rasgos cuadriformes que fueron perturbados por tumbas con tiro profundo. Ichon (1980:figura 23e) reportó el mismo tipo de incensarios a los dos encontrados en el Rasgo 1 (Figura 7k-l) en sitios del periodo Cerámico Medio (fase V D) en el valle del Tonosí. Los artefactos de tumbaga con espirales levantadas encontradas en esta sepultura (Figura 8m-n) se asemejan a aquellos encontrados en El Cafetal sitio cuyo fechamiento estimado de 400 a 500 d.C. ya se comentó (Ichon 1980: 177, Figura 56h). Como se mencionó atrás, 400 cuentas de *Spondylus* se encontraron asociadas al 'Individuo 3' del Rasgo 2 junto a caninos perforados de felinos (Figura 5a). Más adelante damos nuestras razones de por que suponer que la confección de aquellas floreció

la antigua

durante el periodo de desarrollo de la cerámica del estilo 'Cubitá'.

II: Parámetros Sociales

Tan sólo siete sitios del 'Gran Coclé' han proporcionado datos contextual y estadísticamente significativos sobre las costumbres funerarias regionales (Briggs 1989; Cooke 1979; Ichon 1980; Isaza A. 1993; Lleras y Barrillas 1985; Lothrop 1937; Norr 1990). Estas muestras comparten las siguientes características con los rasgos de Cerro Juan Díaz antes descritos:-

- [1] entierros secundarios en 'paquetes' (Cerro Mangote, La Cañaza),
- [2] entierros primarios en posición flexionada (decúbito lateral, ventral y dorsal) (Cerro Mangote, Sitio Sierra, El Indio, La Cañaza, Sitio Conte),
- [3] entierros depositados dentro de vasijas de cerámica (El Cafetal, El Caño, El Indio),
- [4] entierros múltiples con individuos de diferentes edades y sexo (todos los sitios),
- [5] cenizas depositadas junto con restos óseos (La Cañaza),
- [6] tumbas excavadas a través de la roca madre (La Cañaza).

El único modo de entierro reportado en la región del 'Gran Coclé' que no está presente en la muestra aquí descrita es el primario en posición extendida el cual es el más frecuente, tanto en cementerios posteriores al 700 d.C. (Sitio Conte, Sitio Sierra (segundo cementerio) y El Caño, como en los rasgos del Grupo n^o 4 en la Excavación n^o 3 y

la antigua

en las excavaciones actualmente en ejecución en Cerro Juan Díaz (diciembre de 1997) (ver la Figura 2c).

Por consiguiente, el único aspecto realmente novedoso que estas muestras mortuorias han presentado en lo que atañe al modo de entierro, es el atiborramiento de esqueletos secundarios en los rasgos 16 (18 individuos) y 2 (25 individuos).

Por el contrario, la distribución de artefactos en los rasgos del Grupo 1 es muy distintiva en lo que respecta a la arqueología del 'Gran Coclé. En los otros sitios mencionados -- con excepción del precerámico Cerro Mangote y de las tumbas de alto rango de Sitio Conte (Briggs 1989; McGimsey 1956) -- las vasijas de cerámica eran las ofrendas mortuorias más abundantes. En los Grupos de Rasgos nº 1 y 2 en Cerro Juan Díaz, sin embargo, tan sólo cinco vasijas se encontraron asociadas a un estimado de 47 individuos. Todas las demás ofrendas funerarias consistieron de objetos pequeños que según Briggs (1989) se pueden considerar suntuarios o de vestir, como las cuentas de concha, piedra y hueso y los dientes perforados de animales.

Ya se ha visto que, a causa de que los esqueletos se encontraron muy apiñados en los rasgos 2 y 16, aun no se puede establecer cálculos precisos del número de artefactos que se depositaron con cada individuo enterrado allí. Además, todavía carecemos de suficientes datos antropológicos para identificar el sexo y la edad de los difuntos. No obstante ello, la distribución de la categoría más numerosa de artefactos en el Rasgo 16 -- cuentas y pendientes hechos de conchas *Spondylus* (n=> 730; cuadro 2) -- sugiere que no todos los individuos los poseyeron. Además, uno de los 'paquetes' -- comprendido por un adulto [cráneo nº 14] y un infante [Figura 10, etapa 2]) --

la antigua

contuvo varios artefactos que podrían considerarse 'especiales':-

- [1] un aro de tumbaga (Figura 8l),
- [2] 31 pendientes de concha *Spondylus* (parecidos a la forma ilustrada en la Figura 9m),
- [3] dos barras de piedra pulida (Figura 8a-b).
- [4] 74 caninos de mamíferos carnívoros perforados en la raíz (éstos se encontraron en dos grupos, el primero con 55 caninos de puma y el segundo con un total de 19 caninos (dos de puma, 12 de tigrillo (*Felis pardalis*) [Figura 8h-i], cuatro de mapache (*Procyon lotor*) y uno de taxonomía incierta).

Algunas de las ofrendas mortuorias asociadas al 'Individuo 3' del Rasgo 1 parecen ser, también, 'especiales':

- [1] dos placas de tumbaga (Figura 8m-n),
- [2] 24 caninos de jaguar y puma,
- [3] 400 cuentas hechas de concha *Spondylus*, las cuales probablemente estuvieron tejidas a una prenda de vestir.

Se debe agregar el colgante de concha del R.94 referido atrás (Figura 9bb) el cual estuvo fragmentado y presentó evidencia de haber estado remendado en la antigüedad.

El asumir que un objeto por ser exótico fue, también, 'especial' es una interpretación subjetiva la cual puede ser irrelevante a las normas culturales de las sociedades en estudio. En lo que respecta a esta muestra mortuoria, el hecho que los individuos asociados a objetos exóticos o a un gran número de artefactos no recibieron un enterramiento correspondientemente 'especial', podría

la antigua

sugerir que la distribución de artefactos tuvo más que ver con la edad, sexo y ocupación de cada difunto, que con su clase o rango social. Briggs (1989) llegó a la misma conclusión después de realizar análisis de agrupaciones para ordenar datos funerarios procedentes de tres sitios en la Península de Azuero: El Indio, El Cafetal y La Cañaza. Aunque Briggs (1989: 45) observó un incremento en la riqueza y en la cantidad de artefactos en estos sitios a través del tiempo, el grado de diferenciación entre las muestras funerarias en cada uno fue considerablemente menor que en el caso de Sitio Conte donde tres aspectos demuestran que este cementerio sí se reservó para un sector particular de esta comunidad -- hombres adultos de alto rango o con cargos especiales (p.ejm., guerreros): 1/ el predominio de entierros de hombres adultos (el 72% de una muestra de 201 esqueletos), 2/ una clara diferenciación entre los entierros pobres y ricos, y 3/ una gran cantidad de clases de artefactos mortuorios en las sepulturas ricas (de 14 a 35 artefactos por tumba).

Briggs (1989:130) concluyó que Sitio Conte era un *"cementerio especializado para aquellos individuos que habían alcanzado un nivel social único, lo cual les daba mérito para ser enterrados dentro de esta necrópolis"* (nuestra traducción).

En los cementerios de El Indio y La Cañaza los artefactos de concha se encontraron asociados únicamente a entierros que contenían restos de niños y adolescentes (Briggs 1989; Ichon 1980). Nuestros apuntes de campo sugieren que las concentraciones más grandes de cuentas y pendientes de concha en Cerro Juan Díaz se encontraron en contextos donde había, también, los restos de al menos un infante, niño o adolescente (si bien algunas veces con adultos dentro del mismo 'paquete' o contexto).

la antigua

Si se logra confirmar en el futuro que hubo una relación directa entre los artefactos de concha y la edad de los difuntos y, de esta manera, sustentar la idea de que "las conchas simbolizaron la juventud", la ausencia total de artefactos de concha en Sitio Conte nos serviría como base indirecta para sostener la hipótesis que este lugar verdaderamente funcionó como un cementerio exclusivo para hombres adultos.

La función de los pozos ovalados con estructuras de piedras

Estructuras con paredes de piedras y distribuidas en forma circular no habían sido reportadas anteriormente para la región del 'Gran Coclé' (a menos de que el 'pavimento' de piedras descrito por Lothrop en Sitio Conte represente el principio de uno de estos rasgos [compárese la Figura 4 c, con Lothrop 1937: Figura 25]). No se hallaron entierros dentro de ellos, pero, como se mencionó atrás, evidencias circunstanciales sugieren que los dos rasgos circulares (R.7 y R.8) -- hallados en el espacio rodeado por los pozos ovalados -- sí se utilizaron como tumbas.

Los hoyos dentro de las paredes de piedra en el centro de los pozos se encontraron rellenos con ceniza, madera carbonizada, arcilla quemada y tiestos alterados por el fuego. Las dos fechas de radiocarbono obtenidas en ellos se traslapan estadísticamente con las cinco que procedieron del revestimiento basal de arcilla roja, lo que sugiere que este relleno suave y heterogéneo está relacionado con la función de los pozos (en vez de ser basura tirada allí para taparlos). Fuentes del periodo de contacto y datos etnohistóricos del siglo XVII nos narran como los cuerpos de ciertos individuos se preservaron a través de la aplicación del calor. Fray Adrián Uffeldre, un

la antigua

misionero flamenco que trabajó con los "guaymíes" (= los ngöbés modernos) entre 1622 y 1637 d.C., describió la preparación de los cuerpos de los difuntos en tres pasos: 1/ ahumado del cadáver, 2/ entierro dentro de una casa y 3/ exhumación y exposición de los restos en una hamaca (Cooke y Ranere 1992b:266, nota 9). Fernández de Oviedo (1853:154-55) observó gentes del periodo de contacto en Panamá secando los restos de los muertos en hogueras para su posterior exposición en casas mortuorias.

Dada la sincronía de entierros primarios y secundarios en Cerro Juan Díaz es concebible que los pozos ovalados con estructuras de piedras funcionaran para propósitos similares. Se espera que el análisis de los sedimentos y de algunas materias orgánicas encontradas dentro de estos rasgos confirme o rechace esta conjetura.

Conchas *Spondylus*, Metalurgia y Cerámica Pintada

En esta etapa preliminar de nuestro análisis, los datos mortuorios de Cerro Juan Díaz no pueden ser utilizados como indicadores de clases o rangos sociales durante el periodo comprendido entre el 500 y el 700 d.C. No obstante ello, tres aspectos apuntan hacia relaciones sociales y comerciales que a lo mejor habrían sobrepasado el ámbito político local de esta comunidad: 1/ la presencia de cantidades inusitadas de artefactos de conchas *Spondylus*, 2/ la sincronía de estas llamativas artesanías con artefactos de tumbaga y cerámica pintada con diseños zoomorfos, y 3/ una iconografía similar encontrada en objetos hechos de estos tres tipos de materia prima.

la antigua

1/ *Spondylus*

El uso de las ostras espinosas como recurso suntuario y ritual estuvo bastante generalizado en la América precolombina. La adquisición de conchas *Spondylus* del Ecuador por los centros de manufactura peruanos se manifestó por primera vez durante el 'Periodo Inicial' (1800-400 a.C.). Las ofrendas y representaciones talladas de *Spondylus* encontradas en Chavín de Huántar, un importante centro del Perú durante el 'Horizonte Temprano' (400-200 a.C.) (Berger 1992), pregonaron la subsecuente importancia ritual de este recurso marino la cual duró hasta la época de los incas. El comercio de *Spondylus* alcanzó su apogeo durante la Fase Moche V (650-700 d.C.). De allí en adelante, algunas comunidades costeñas, como Chan-Chan en el norte del Perú y Salango en Ecuador, monopolizaron el comercio de este rubro (Norton 1986; Pilsbury 1996; Sandweiss 1996).

En México, *Spondylus* compitió con *la Pinctada mazatlanica* y *Barynais* -- un mejillón dulceacuícola -- como la materia prima de mayor aceptación para hacer artefactos de concha. Para el periodo de 1150 a 800 a.C. los artesanos especialistas de Tierras Largas y San José Mogote -- aldeas en el Valle de Oaxaca -- cortaban, pulían y perforaban conchas para la manufactura de pendientes. El simbolismo de las ostras espinosas continuó siendo parte importante de los rituales de las culturas mexicanas hasta la época del contacto español. Conchas completas de la especie *Spondylus calcifer* se hallaron en ofrendas en el Templo Mayor de la ciudad azteca de Tenochtitlán (Matos Montezuma 1988: figura 104).

En Panamá, se desconocen ornamentos hechos de ostras espinosas y perlíferas hasta el 500 a 700 d.C. En el

la antigua

cementerio más temprano de El Indio -- donde todas las vasijas pintadas halladas por Ichon (1980:176) pertenecen al estilo 'Tonosí' (300-500 d.C.) -- no se encontró un solo artefacto de concha. En el cementerio más reciente de este mismo sitio, sin embargo, así como en el de La Cañaza, se encontraron unos cuantos pendientes zoomorfos de concha. Las ranas ilustradas por Ichon (1980:277-282, Figura 88:a-f) fueron hechas, seguramente, de *Spondylus*.⁷ Aunque no está claro cuáles tipos de cerámica estuvieron asociados a estos artefactos, el hecho de que la mayoría de las vasijas depositadas como ofrendas en estos dos cementerios pertenezcan a los estilos 'Conte' y 'Macaracas', sugiere que aquellos son más recientes (700-1000 d.c.) que los rasgos del Grupo n^o 1 en Cerro Juan Díaz.

Artefactos hechos de *Spondylus* y *Pinctada* se encontraron en Playa Venado cerca del Canal de Panamá en donde cerca de 370 entierros fueron excavados por aficionados y el arqueólogo profesional, Samuel Lothrop, entre 1940 y 1950 (Lothrop 1954). Estos incluyen bastantes piezas talladas de *Spondylus* y un ejemplar espectacular de *Pinctada mazatlanica* grabado con un diseño 'YC' del tipo que aparece pintado en mucha cerámica 'Cubitá' y 'Conte' (Metropolitan Museum of Art 1973:pág. 39). Algunos de los modos funerarios reportados en Playa Venado tienen contrapartes en el Grupo de Rasgos n^o 1 de Cerro Juan Díaz:

- 1/abundantes ornamentos personales hechos de conchas, huesos y dientes,
- 2/ entierros de infantes en urnas,
- 3/ entierros primarios flexionados,
- 4/ entierros secundarios en 'paquetes',
- 5/ capas de arcilla roja dentro de las tumbas

la antigua

6/ el uso de cerámica pintada del estilo 'Cubitá' incluyendo platos pintados en negro sobre rojo del tipo 'Ciruelo Negro-sobre-Rojo' (p.ejm., Lothrop 1964:figura 18 b,d).

Variedades naranja y púrpura de *Spondylus* siguen siendo abundantes en aguas marinas moderadamente profundas y cristalinas en las zonas costeras de Panamá. Por consiguiente, aun cuando es posible que la producción de artefactos hechos de estas conchas hubiera sido estimulada originalmente por patrones culturales foráneos -- donde este recurso ya estaba en uso mucho tiempo antes del 500 d.C -- la materia prima habría estado asequible en aquellas localidades del Pacífico panameño que ofrecían la combinación apropiada de claridad y profundidad de agua y substrato arenoso, pedregoso y/o coralino. Varios fragmentos de conchas *Spondylus* se encontraron en Cerro Juan Díaz en rellenos de tumbas y depósitos de desechos - - incluso fragmentos de las orillas de las conchas donde se ubican las franjas púrpura y anaranjada. Esto indica que se confeccionaban prendas de ostras en el sitio mismo. Sin embargo, aún no se ha encontrado evidencia de talleres como aquellos descritos para Ecuador y Perú (p.ejm., Masucci 1995).

En la actualidad, Cerro Juan Díaz se encuentra adyacente a un estuario turbio, el cual no es el ambiente natural de conchas *Spondylus*. Esto significa que, contrariamente a la mayoría de los recursos alimenticios utilizados en este sitio (Jiménez y Cooke *en prensa*), aquellas no se adquirirían en lugares que estuvieran a menos de una jornada del asentamiento. Hoy día, la fuente más cercana de conchas *Spondylus* adultas parecería ser Isla Igwana - una isleta coralina localizada a 55 km en dirección sureste (Figura 1a).⁸

la antigua

Linné (1929:133) especuló que la ausencia de conchas *Spondylus* en los concheros precolombinos del Archipiélago de Las Perlas (donde él reportó cerámica estilísticamente parecida al estilo 'Cubitá') era una evidencia indirecta de que ellas se "usaron como mercancía", por lo que es tentador proponer que los habitantes de Cerro Juan Díaz las importaban desde estas islas. Sin embargo, es aun prematuro especular sobre la procedencia de materias primas en tanto no se realicen análisis isotópicos y otros estudios físicos de las conchas y de los artefactos hechos de ellas.

Metalurgia

Como se describió atrás, cuatro artefactos de orfebrería se hallaron completos en tres de los rasgos incluidos en el Grupo 1: R.1, R.2 y R.16 (Figura 81-o). También se encontraron dentro del R.16, pequeños fragmentos de envolturas de tumbaga, así como un trozo de lámina martillada con abolladuras el cual podría haberse desprendido del ala de una pieza en forma de ave (compárese con la pieza ilustrada en Bray 1992:figura 3.2.h). En el relleno superficial del Rasgo 94 se recogió una pequeña cuenta doblada de oro (Cooke y Sánchez 1998).

En Panamá aún no se han reportado artefactos de orfebrería en contextos arqueológicos que daten antes de la aparición de la cerámica pintada del estilo 'Tonosí'. Ichon (1980) no encontró artefactos de metal en el más antiguo de los dos cementerios que excavó en El Indio el cual contuvo únicamente cerámica pintada de aquel estilo. Por otro lado, González (1971) halló siete artefactos de tumbaga en El Cafetal, donde la cerámica depositada era,

la antigua

también, del estilo 'Tonosí'. Se mencionó arriba que uno de ellos (Ichon 1980:figura 56h) era una placa con dos espirales levantadas similar a las piezas encontradas en los rasgos 1 y 2 en Cerro Juan Díaz. En el sitio La India, cercano a El Cafetal, un aficionado a la arqueología encontró varios artefactos de orfebrería asociados según él a "entierros en paquetes o a huesos envueltos...a un entierro flexionado puesto sobre un metate... a otro hecho dentro de una urna doble del estilo 'Tonosí'...y a enterramientos en urnas del tipo 'La India Roja' de Ichon" (Mitchell, citado en Cooke y Bray 1985:41). Semejantes prácticas funerarias recuerdan las observadas en Cerro Juan Díaz.

Aficionados a la arqueología encontraron, también, varios artefactos de metal, tanto martillados, como vaciados en moldes, en Playa Venado, los cuales se exportaron ilegalmente a museos en los Estados Unidos (p.ejm., Bray 1992:figura 3.7; Cooke y Bray 1985:figura 15; Emmerich 1977:figura 108; Helms 1979:figura 12b; Lothrop 1954; Robert Woods Bliss Collection 1957; Wardwell 1969:figura 4). Es frustrante que no se hayan publicado descripciones, ni de los rasgos en los que estas piezas se hallaron, ni de la cerámica asociada. Bray (1992; *en* Cooke y Bray 1985) ha argumentado con base a consideraciones tipológicas que estos artefactos de metal - reunidos por él en los grupos 'Inicial' y 'Trabajo Abierto' -- no sólo representan la metalurgia más antigua del istmo Centroamericano, sino, también, exhiben claras afinidades estilísticas y tecnológicas con piezas del Caribe colombiano en su mayoría 'huaqueadas' y por lo tanto científicamente descontextualizadas (Cooke y Sánchez 1998).

la antigua

A resumidas cuentas, pues, datos de campo arqueológicos sugieren que la metalurgia no estuvo presente en el Istmo hasta por lo menos el Periodo Cerámico Medio (300-500 d.C.) (*contra* Bray 1992:table 3.2; Cooke y Bray 1985:table 1). Tan sólo en Cerro Juan Díaz y Playa Venado se han reportado cantidades apreciables de artefactos *Spondylus* en contextos que sugieren coetaneidad con la cerámica 'Cubitá' la cual de acuerdo a los datos aquí reseñados debería de haber alcanzado su apogeo estilístico entre 500 y 700 d.C.

Paralelismos iconográficos entre artefactos de cerámica, metal y concha

Recientemente, Cooke (1995) resumió datos que atañen a la antigüedad de la cerámica del 'Gran Coclé'. Diseños pintados en negro sobre el color natural de la pasta cocida aparecieron durante la primera mitad del primer milenio a.C. La aplicación de tres colores -- blanco, negro y rojo -- y los engobes rojizos o blancos se desarrollaron en el estilo 'La Mula' (500-100 a.c.). El uso de iconos zoomorfos se generaliza por primera vez en el estilo 'Tonosí' (300-500 d.C.). Muchos de éstos se encontraron en Cerro Juan Díaz pintados en cerámica 'Tonosí', así como tallados en artefactos de concha, p.ejm., batracios (compárese la Figura 9p [*Spondylus*] con Ichon 1980:figura 39 a, c, d, e [cerámica 'Tonosí']) y cuadrúpedos con cola curvada (compárese la Figura 9k [*Spondylus*] con Ichon 1980:figura 39g,h [cerámica 'Tonosí']). Este último motivo se presenta, también, en piezas de orfebrería que Bray atribuye a su 'Grupo Inicial' (Bray 1992:figura 3.2 f; Robert Woods Bliss Collection 1957:Ilustración 110, cat. n^o 265). El concepto de la doble

la antigua

espiral, ejemplificada por las piezas martilladas ilustradas en la Figura 8 m-o, se encuentra replicado en diseños pintados de la cerámica del estilo 'Tonosí' (p.ejm, Ichon 1980:figura 39 l)(Sánchez y Cooke 1998).

Paralelos iconográficos son evidentes también entre la orfebrería, los ornamentos de conchas *Spondylus* y la cerámica del estilo 'Cubitá'. Uno de los artefactos de *Spondylus* más llamativos de Playa Venado (Robert Woods Bliss Collection 1957:ilustración 110, nº 269) representa una tortuga marina desde cuya boca emana un apéndice en forma de doble voluta. Un objeto similar hecho en oro (Lothrop 1937:figura 118 e) se encontró dentro de la Tumba 32 de Sitio Conte, una de las más tempranas en este cementerio (Bray 1992:table 3.1), en la que se registraron, además, algunas vasijas iconográficamente intermedias entre los estilos 'Cubitá' y 'Conte'. Uno de los platos del tipo 'Ciruelo Negro-sobre-Rojo' encontrados en el Rasgo 94 de Cerro Juan Díaz (Figura 7b) también exhibe un diseño de tortuga -- más abstracto que el de la pieza de oro de Sitio Conte y de los iconos tallados en conchas *Spondylus* -- pero también dueño de un apéndice curvilíneo saliente de la boca.

Los ejemplos anteriormente descritos son suficientes para demostrar que el uso de un grupo específico de iconos zoomorfos y geométricos en la cerámica pintada, adornos personales de concha y orfebrería es tan antiguo en el 'Gran Coclé' como la fecha estimada para cada uno de estos medios (Sánchez y Cooke en prensa). Tal vez sea posible que en el futuro identifiquemos la prioridad temporal -- y de allí la primacía iconográfica -- de uno de estos medios sobre los otros, p.ejm., de la metalurgia 'exógena' sobre la cerámica

la antigua

policromada 'autéctona'. Sin embargo, los datos que se requieren para que se comprueben estas suposiciones aún no están disponibles y quizás pasará mucho tiempo para ello. En este momento, tan sólo los siguientes puntos se perfilan como moderadamente bien establecidos: 1/ los artefactos más antiguos de metal, las cuentas y pendientes de conchas *Spondylus* y la cerámica bicroma y tricroma compartieron una iconografía común, 2/ esta iconografía alcanzó su apogeo después del 300 d.C., 3/ los artefactos decorados con iconos compartidos alcanzaron su más amplia distribución en el espacio durante el periodo de manufactura de la cerámica del estilo 'Cubitá' y 4/ el simbolismo tiene un pronunciado componente acuático (anfibios, cocodrilos, tortugas, pelícanos, caballitos de mar, etc.) consecuente, se supone, con un estilo de vida costero.

Las dimensiones espaciales de la cerámica pintada en el Panamá Central

Desde el siglo pasado, los arqueólogos han definido las regiones culturales de Panamá de acuerdo con la distribución geográfica de la cerámica pintada y de ciertas clases de artefactos de piedra, como metates tallados y puntas (p.ejm., Holmes 1888; MacCurdy 1911; Lothrop 1942; Ladd 1964; Ranere y Cooke 1996). Por mucho tiempo Cooke ha argumentado en favor de la existencia en el Panamá precolombino de tres 'áreas culturales' contiguas las cuales se extendían de costa a costa a través de la cordillera central: 1/ 'Región Occidental' (o 'Gran Chiriquí'), 2/ 'Región Central' (o 'Gran Coclé'), y 3/ 'Región Oriental' o 'Gran Darién') (Figura 1; Cooke 1976b, 1984; Cooke y Ranere 1992b). Conforme con este modelo, el área de producción de cerámica de la 'Tradición

la antigua

Semiótica del Gran Coclé' se extendía desde el Golfo de Montijo, en el oeste, hasta la Bahía de Parita, en el este (Cooke 1984, 1985; Ladd 1964). En el 'Gran Darién' prevalecía una cerámica con decoración plástica. La frontera entre las últimas dos regiones culturales correspondía a una división lingüística documentada por cronistas españoles a principios del siglo XVI (Cooke y Ranere 1992b).

Determinar cuan estables estaban estas fronteras en el espacio y el tiempo, sin embargo, está plagado de dificultades debido a 1/ la escasez de información contextualizada sobre algunos de los sitios más importantes del 'Gran Darién' (p.ejm., Playa Venado), 2/ el paupérrimo control cronológico para la zona oriental de la Bahía de Panamá y 3/ los pocos análisis de los componentes físicos de arcillas y pigmentos y de la geoquímica de las conchas usadas para hacer ornamentos. Tan sólo existen dos fechas de carbono-14 confiables para el 'Gran Darién' (Cooke en prensa). No se han realizado prospecciones arqueológicas sistemáticas en aquellas áreas donde, según fuentes documentales del siglo XVI, existían las mayores densidades de indígenas en vísperas de la conquista.

No obstante estas deficiencias, sin embargo, suficientes datos han aparecido en la literatura publicada (p.ejm., Bull 1958, 1961; Cooke 1976a; Biese 1964; Linné 1929; Mitchell 1964; Stirling y Stirling 1964) y en colecciones privadas para respaldar la hipótesis de que vasijas 'Cubitá' y 'Conte' eran usadas en mayores cantidades alrededor del litoral de la Bahía de Panamá, que las del anterior estilo 'Tonosí' y de los estilos tardíos 'Macaracas', 'Parita' y 'El Hatillo'. Apreciaciones estilísticas y tecnológicas indican que comunidades como

la antigua

Playa Venado y Panamá Viejo producían esta cerámica (en vez de importarla desde la Península de Azuero o el Golfo de Montijo). Estos datos sugieren que la frontera entre el 'Gran Coclé' y el 'Gran Darién' no era estable ni en tiempo, ni en espacio. Más bien, su solidez y duración parecen haber fluctuado en respuesta a parámetros sociales y económicos aun pobremente estudiados (Cooke 1998). Ello subraya los peligros inherentes al concepto de la tres 'regiones culturales' istmeñas.

Se espera que estas observaciones por preliminares que sean conlleven la ponderación de modelos más adecuados para la geografía cultural del istmo precolombino.

¿Un 'cartel' panameño de conchas *Spondylus*?

Concluimos este artículo proponiendo una hipótesis de trabajo basada en los datos de Cerro Juan Díaz: *la demanda de ostras *Spondylus* y *Pinctada mazatlanica* como medio para divulgar información social acerca de sus usuarios y para resaltar un grupo específico de símbolos regionalmente significativos actuó como catalizador para la intensificación de las actividades comerciales a lo largo del litoral de la Bahía de Panamá.* Estas llegaron a su clímax durante el periodo de manufactura de cerámica pintada del estilo 'Cubitá', el cual estimamos ocurrió entre el 500 y 700 d.C.

La falta de artefactos hechos de conchas *Spondylus* en Sitio Conte, un cementerio reservado para el enterramiento de hombres adultos durante los siguientes 300 años (700-1000 d.C.) podría confirmar otra hipótesis, propuesta por Briggs (1989), *de que las conchas no simbolizaban el estatus o rango social, sino la edad.*

la antigua

Por otro lado, la escasez o ausencia de artefactos de *Spondylus* en otros sitios panameños que fechan posterior al 700 d.C., sugiere una tercera hipótesis: *que los objetos de oro vaciados en moldes y martillados, o reemplazaron aquellos hechos en conchas como símbolos primarios de riqueza o jerarquía social, o los relegaron a una posición inferior en el acervo de objetos mortuorios.*

Los yacimientos de oro y cobre en Panamá se encuentran principalmente en las áreas montañosas y/o regiones boscosas. Por ello, las rutas que conectaron los centros de producción y manufactura de estos metales hubieran sido diferentes de aquellas costeras y marítimas que, entre el 500 y 700 d.C., estimularon la adquisición y el intercambio de ostras espinosas y perlíferas, algunas especies de gasterópodos, la cerámica pintada y la metalurgia en el Istmo y en Colombia. Se supone que estas actividades confirieron un estatus especial, pero relativamente efímero, a comunidades litorales como Cerro Juan Díaz y Playa Venado.

la antigua

Notas

1. Es posible que Cerro Juan Díaz haya sido el 'pueblo de Indios' de Cubitá: una carta con fecha de 1575, afirma que *"a 9 leguas de...Natá está otro pueblo de españoles que há poco se pobló...que se dice la Villa de Los Santos; tendrá 50 vecinos labradores, que con el maíz y el ganado que crían proven la ciudad de Panamá, porque cogen cada año más de 30,000 fánegas de maíz...media legua de este lugar está un pueblo de indios que se dice Cubitá, do están 90 o 100 indios y son libres y como los demás y pobres; ejercitanse en coger maíz y criar ganado."* (Jopling 1994:13)

2. Los restos óseos humanos encontrados en las Excavaciones nº 3 y 5 se enviaron a Lynette Norr [Universidad de Florida] quien estudiará la osteología, patología y geoquímica de isótopos.

3. Se espera proveer más detalles específicos sobre las asociaciones de los artefactos y los restos humanos una vez Norr haya terminado el análisis de Antropología Física.

4. En la zona este de la plataforma, se está excavando un cementerio (Excavación nº 4) que contiene abundantes entierros parecidos estructuralmente a los del Grupo de Rasgos nº 4 de la Excavación nº 3. Las únicas vasijas pintadas que se han encontrado hasta la fecha pertenecen al estilo 'Macaracas'.

la antigua

5. Cabe enfatizar que la fecha en huesos humanos que más se acercó al rango cronológico estimado de los rasgos del Grupo nº 1 -- 340 ± 50 d.C. (TO-4078) -- se derivó de la muestra que produjo la mayor cantidad de colágeno (Cuadro 3).

6. En las excavaciones nº 2 y 31 colocadas en los bordes oeste y este del cerro, respectivamente, se localizó una capa arcillosa que de acuerdo a la abundancia de tiestos del estilo 'Tonosí' se depositó primero que los rasgos de los grupos 1 y 2 de la Excavación nº 3. La edad media de tres fechamientos radiocarbónicos obtenidos en esta capa es: 460 ± 80 d.C. No se recogieron tiestos del anterior estilo 'La Mula' cuyo rango (sin calibrar) se estima en 500-100 a.C. (Isaza A. 1993). Material de este último estilo sí se encuentra, sin embargo, en los rellenos de los rasgos de los grupos 1 y 2, así como en los estratos más profundos de los pozos de 'huaquero' ubicados en la 'plataforma'. Uno de los objetivos de las excavaciones de 1998 será procurar identificar depósitos prístinos correspondientes al periodo 500 a.C.-500 d.C. cuando los estilos 'La Mula' y 'Tonosí' estaban vigentes.

7. Ichon estaba inseguro en cuanto a si algunos eran hechos de *Spondylus* o *Strombus* (p.ejm., 1980:281-82, figura 89). Un collar de conchas talladas en forma de colmillos (Ichon 1980:279, lámina LV) no fue hecho de '*Strombus*', sino de *Anadara grandis* (un bivalvo abundante en la Bahía de Parita en zonas intermareales bajas).

8. Es posible que algunas isletas rocosas o 'farallones', los cuales se encuentran más cerca de Cerro Juan Díaz que

la antigua

Isla Iguana, hubieran presentado hace 1500 años un ambiente más propicio para poblaciones de *Spondylus* y *Pinctada* que los existentes actualmente por haber estado menos expuestos a sedimentos suspendidos procedentes de los ríos Parita y La Villa. Urge verificar este supuesto con datos de campo.

Referencias citadas

Berger, Richard L.

1992 *Chavín and the Origins of Andean Civilization*. Londres: Thames and Hudson.

Biese, Leo P.

1964 "The Prehistory of Panama Viejo", *Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology* 191:1-51. Washington DC: US Government Printing Office.

Bray, Warwick M.

1984 "Across the Darién Gap: a Colombian View of Isthmian Archaeology," en F. Lange y D.Z. Stone, editores, *The Archaeology of Lower Central America*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 305-338.

1992 "Sitio Conte Metalwork in its pan-American Context", en Pamela Hearne y Robert J. Sharer, editores, *River of Gold: Precolumbian Treasures from the Sitio*

la antigua

Conte. Filadelfia: University Museum of Archaeology and Anthropology, 33-46.

Briggs, Peter S.

1989 *Art, Death and Social Order: the Mortuary Arts of Pre-Conquest Central Panama*. BAR International Series 550. Oxford:B.A.R.

Bull, Thelma

1958 "Excavations at Venado Beach, Canal Zone, Panama", *Panama Archaeologist* 1:6-17.

1961 "An Urn Burial at Venado Beach, Canal Zone", *Panama Archaeologist* 4:42-47.

Clary, James H., Patricia Hansell, Anthony J. Ranere y Thomas Buggey

1984 "The Holocene Geology of the western Parita Bay Coastline of Central Panama", en Frederick W. Lange, editor, *Recent Developments in Isthmian Archaeology*.BAR International Series 212. Oxford: B.A.R., 55-83.

Cooke, Richard G.

1976a "Informe sobre Excavaciones en el Sitio CHO-3 (Miraflores), Río Bayano, febrero de 1983", *Actas del Ilo Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Ethnohistoria de Panamá*. Panamá:Instituto Nacional de Cultura, 369-426.

1976b "Panamá: Región Central", *Vínculos* 2: 122-140.

la antigua

- 1979 "Los Impactos de las Comunidades Agrícolas Precolombinas sobre los Ambientes del Trópico Estacional: Datos del Panamá Prehistórico," *Actas del IV Simposio Internacional de Ecología Tropical*, Tomo III. Panama: Instituto de Cultura, 917-973.
- 1984 "Archaeological Research in Central and Eastern Panama: a Review of Some Problems", en F. W. Lange and D. Z. Stone, editores, *The Archaeology of Lower Central America*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 263-3022.
- 1985 "Ancient Painted Pottery from Central Panama", *Archaeology* July/August: 33-39.
- 1995 "Monagrillo, Panama's First Pottery: Summary of Research, with New Interpretations", en William K. Barnett y John W. Hoopes, editores, *The Emergence of Pottery: Technology and Innovation in Ancient Societies*. Washington: Smithsonian Institution Press, 169-184.
- 1998 "Cupica (Chocó): a Reassessment of Gerardo Reichel-Dolmatoff's Fieldwork in a Poorly Studied Region of the American Tropics", en Augusto Oyuela Caicedo y J. Scott Raymond, editores, *Recent Advances in the Archaeology of the Northern Andes*. Los Angeles: UCLA Institute of Archaeology, págs. 91-106.

la antigua

- Cooke, Richard G. y Warwick M. Bray
1985 "The Goldwork of Panama: an Iconographic and Chronological Perspective", en J. Jones, editora, *The Art of Precolumbian Gold: the Jan Mitchell Collection*. Londres: Weidenfield and Nicholson, 35-49.
- Cooke, Richard G. y Dolores R. Piperno
1996 "Le Peuplement de l'Amérique Centrale et de l'Amérique du Sud et les Adaptations aux Forêts Tropicales avant la Colonisation Européenne", en Claude M. Hladik, Annette Hladik, Hélène Pagezy et al., editores, *L'Alimentation en Forêt Tropicale: Interactions Bioculturelles et Perspectives de Développement. Volume 1. Les Ressources Alimentaires: Production et Consommation*. París: UNESCO, 77-96.
- Cooke, Richard G. y Anthony J. Ranere
1992a "Prehistoric Human Adaptations to the Seasonally Dry Forests of Panama", *World Archaeology* 24: 114-133.
- 1992b "The Origin of Wealth and Hierarchy in the Central Region of Panama (12,000-2,000BP), with Observations on its Relevance to the History and Phylogeny of Chibchan-speaking Polities in Panama and Elsewhere", en Frederick W. Lange, editor, *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*. Washington: Trustees of Harvard University, 243-316.
- Cooke, Richard G. y Luís Alberto Sánchez H.

la antigua

- 1998 "Coetaneidad de metalurgia, artesanías de concha y cerámica pintada en Cerro Juan Díaz, Gran Coclé, Panamá". *Boletín del Museo del Oro*, Bogotá.
- Cruxent, José María**
1957 "Informe sobre un reconocimiento arqueológico en el Darién (Panamá)". *Boletín del Museo de Ciencias Naturales*, Caracas, tomos II y III.
- Deegan, Kathleen**
1987 *The Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean 1500-1800. Volume 1: Ceramics, Glassware, and Beads*. Washington D.C: Smithsonian Institution Press.
- Emmerich, André**
1977 *Sweat of the Sun and Tears of the Moon*. New York: Hacker.
- Flannery, Kent V. y Marcus Winter**
1976 "Analyzing Household Activities", en Kent V. Flannery, editor, *The Early Mesoamerican Village*. Nueva York: Academic Press, 34-47.
- González Ruíz, Sergio**
1987 *Veintiseis Leyendas Panameñas*. Ciudad de Panamá: Lotería Nacional.
- Hansell, Patricia**
1988 "The Rise and Fall of an Early Formative Community: La Mula-Sarigua, central Pacific Panama", tesis doctgoral inédita, Temple University, Philadelphia.

la antigua

Hearne, Pamela y Robert S. Sharer

- 1992 *River of Gold: Precolumbian Treasures from Sitio Conte*. Filadelfia: University Museum of Archaeology and Anthropology.

Helms, Mary W.

- 1977 "Iguanas and Crocodilians in Tropical American Mythology and Iconography with Special Reference to Panama," *Journal of Latin American Lore* 3: 51-132.
- 1979 *Ancient Panama: Chiefs in Search of Power*. Austin: University of Texas Press.
- 1981 "Succession to High Office in Pre-Columbian Circum-Caribbean Chiefdoms," *Man* 15: 718-31.
- 1995 *Creations of the Rainbow Serpent: Polychrome Ceramic Designs from Ancient Panama*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Holmes, William H.

- 1888 *Ancient Art of the Province of Chiriquí*. Sixth Annual Report of the Bureau of American Ethnology. Washington D.C.: Smithsonian Institution.

Ichon, Alain

- 1980 *L'Archéologie du Sud de la Péninsule d'Azuero, Panama*. Études Mésoaméricaines - Serie II. Mexico DF: Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique.

la antigua

Isaza Aizuprúa, Ilean

- 1993 "Desarrollo Estilístico de la Cerámica Pintada del Panamá Central con Énfasis en el Período 500 a.C.-500 d.C.". Tesis de grado, Universidad Autónoma de Guadalajara, México.

Jopling, C.F. (compiladora)

- 1994 *Indios y Negros en Panamá en los Siglos XVI y XVII. Selecciones de Documentos del Archivo General de Indias*. Antigua (Guatemala) and South Woodstock: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica and Plumsock Mesoamerican Studies.

Labbé, Armand J.

- 1995 *Guardians of the Life Stream: Shamans, Art and Power in Prehispanic Central Panama*. Santa Ana CA: Bowers Museum of Cultural Art.

Ladd, John

- 1964 Archaeological investigations in the Parita and Santa María zones of Panama. *Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, Bulletin 193*. Washington DC: US Government Printing Office.

Linares, Olga F.

- 1977 Ecology and the Arts in Ancient Panama: on the Development of Rank and Symbolism in the Central Provinces. *Dumbarton Oaks Studies in Precolumbian*

la antigua

- Art and Archaeology* 17. Washington D.C.: Trustees of Harvard University.
- Linné, Sigvald
1929 *Darién in the Past*. Goteborg: Elanders Boktryckeri Aktiebolag.
- Lleras, Roberto, and Ernesto Barrillas
1985 *Excavaciones Arqueológicas en el Montículo 4 de El Caño*. Ciudad de Panamá, Instituto Nacional de Cultura, Dirección Nacional de Patrimonio Histórico and Centro de Restauración OEA/INAC.
- Lothrop, Samuel K.
1937 Coclé: an archaeological study of central Panama, Part 1. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 7.
1942 Coclé: an archaeological study of central Panama, Part 2. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 8
1954 "Suicide, Sacrifice and Mutilations in Burials at Venado Beach, Panama", *American Antiquity* 19: 226-234.
1956 "Jewelry from the Panama Canal Zone". *Archaeology* 9: 34-40.
1959 "A re-appraisal of isthmian archaeology," *Amerikanistische Miszellen, Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde in Hamburg* 25:87-91.

la antigua

MacCurdy, George G.

- 1911 *A study of Chiriquian antiquities*. Memoirs Connecticut Academy of Arts and Sciences 3. New Haven.

McGimsey, Charles R., III

- 1956 "Cerro Mangote: a Preceramic site in Panama", *American Antiquity* 22: 151-161.

Masucci, María A.

- 1995 "Marine shell bead production and the role of domestic craft activities in the economy of the Guangala phase, southwest Ecuador," *Latin American Antiquity* 6:70-84.

Metropolitan Museum of Art

- 1973 "Masterworks from the Museum of the American Indian: An Exhibition at the Metropolitan Museum of Art, October 18-December 31, 1973". New York: The Metropolitan Museum of Art.

Mitchell, R.

- 1964 Burial practices and shellwork of La Tranquilla (CZ 3), Canal Zone. *Actas y Memorias, XXX Congreso Internacional de Americanistas, México* 1:565-76.

Norton, Presley

- 1986 "El señorío de Salangone y la liga de mercaderes: el cartel Spondylus-balsa", en José Alcina Franch and Segundo E. Moreno Yáñez, compiladores, *Arqueología y Ethnohistoria del Sur de*

la antigua

Colombia y Norte del Ecuador,
Miscelánea Antropológica Ecuatoriana,
Boletín de los Museos del Banco Central
del Ecuador 6:131-143.

- Oviedo y Valdés, Gonzalo Fernández de,
1853 *Historia General y Natural de las Indias,
islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Vol.
3. José Amador de los Ríos, editor.
Madrid: Imprenta de la Real Academia de
Historia.
- Pillsbury, Joanne
1996 "The thorny oyster and the origins of
empire: implications of recently uncovered
Spondylus imagery from Chan Chan,
Perú", *Latin American Antiquity* 7:313-
340.
- Pires-Ferreira, Jane W.
1976 "Shell and iron-ore mirror exchange in
Formative Middle America, with
comments on other commodities", en Kent
V. Flannery, editor, *The Early
Mesoamerican Village*. Nueva York:
Academic Press, 311-312.
- Ranere, Anthony J. y Richard G. Cooke
1996 "Stone tools and cultural boundaries in
prehistoric Panama: an initial assessment",
en F. Lange, editor, *Paths to Central
American Prehistory*. Niwot CO:
University Press of Colorado, 49-77.
- Robert Woods Bliss Collection of Precolumbian Art
1957 *The Robert Woods Bliss Collection of
Precolumbian Art*. Nueva York:Phaidon.

la antigua

Sandweiss, Daniel H.

- 1996 "Mid-Holocene cultural interaction between the north coast of Peru and Ecuador", *Latin American Antiquity* 7: 41-50.

Stirling, M.W. y M. Stirling

- 1964 The archaeology of Taboga, Urabá, and Taboguilla islands of Panama. *Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology Bulletin* 191:285-348.

Wardwell, Alan

- 1969 *The Gold of Ancient America*. Boston: Museum of Fine Arts.

la antigua

Figuras

Figura 1

- a: **Mapa de Panamá** que señala 1/ la ubicación de sitios arqueológicos mencionados en el texto, 2/ las 'regiones culturales' de Panamá durante la época precolombina según Cooke (1984) y 3/ áreas donde se encuentran ostras del género Spondylus
- b: **Localización geográfica de Cerro Juan Díaz, provincia de Los Santos, Panamá**

Figura 2

Mapa de Cerro Juan Díaz con cotas de nivel, el cual señala la ubicación de las calas de prueba (5, 21) y excavaciones (1, 3, 31) realizadas entre 1992 y 1995.

Figura 3

Cerro Juan Díaz, Excavación n° 3.

Izq: localización de 1/ hoyos excavados por 'huaqueros', 2/ la concentración de conchas del Grupo de Rasgos n° 5 y 3/ Rasgo 68 (Grupo 3).

Der: rasgos de los Grupos 1 y 2 (los del Grupo n° 2 a veces perturban los del Grupo 1).

Figura 4

Cerro Juan Díaz, Excavación 3, Grupo de Rasgos n° 2 (pozos ovalados con estructuras de piedras)

la antigua

- a: Dibujo esquemático de planta
 - b: Perfil tomado por el centro del R. 19 (ver ** en 'a')
 - c: R 15 antes de sacar el relleno suave
 - d: R 15 vista desde arriba después de recoger el relleno suave
- Fotos: Luís Alberto Sánchez H.

Figura 5

Cerro Juan Díaz, Excavación 3, tres entierros del Grupo de Rasgos nº 1

- a: Rasgo 1: entierro primario y perturbado en una sepultura cuadriforme (recuadro: descubrimiento de dos placas de tumbaga martilladas y dientes caninos de felinos)
 - b: Rasgo 94 (se está tomando las medidas del 'Individuo 36', una mujer adulta joven que fue enterrada en posición flexionada)
 - c: Rasgo 94: 'Individuo 36'. (El pendiente de concha está ilustrado en la figura 9bb y las escudillas de cerámica restauradas, en la figura 7 a,b,d).
 - d: Excavación nº 5: urna perturbada por 'huaqueros'; estaba tapada con un plato 'Ciruelo Negro-sobre-Rojo' (figura 7 c).
- Fotos: a: Luís Alberto Sánchez, b,d: Marcos Guerra, c: Aguilardo Pérez Yancky

Figura 6

Cerro Juan Díaz, Excavación nº 3, Rasgo 2: distintas etapas del descubrimiento de los entierros

la antigua

mayormente secundarios CA = cuentas de ágata (figura 8c-e), CF = dientes caninos de puma o jaguar (figura 8j,k), T = placa martillada de tumbaga, P 'paquete' (de huesos humanos), C = concha trabajada (Calliostoma).

Fotos: Luis Alberto Sánchez H. y Adrián Badilla C.

Figura 7

Cerro Juan Díaz, Excavación 3, vasijas asociadas a los entierros de Grupo de Rasgos nº 1

- a: Escudilla 'Ciruelo Negro-sobre-Rojo' la cual representa un cocodrilo (R.94, asociada al 'Individuo 36')
- b: Escudilla 'Ciruelo Negro-sobre-Rojo' con diseño de tortuga (R.94, asociada al 'Individuo 36')
- c: Escudilla 'Ciruelo Negro-sobre-Rojo' con dibujo de alguna criatura bípeda; es la tapadera de la urna funeraria encontrada en la Excavación nº 5 (figura 5 d)
- d: Escudilla 'Guábilo Negro-sobre-Crema' (R.94, asociada al 'Individuo 36')
- e: Vasija ahumada con pedestal y cuerpo en forma de tortuga (R.68, hallada dentro de la urna de la figura 7 f)
- f: Urna del estilo 'Maracarás' cuyo cuello fue roto intencionalmente (R.68)
- g: Plato policromo del estilo 'Parita', Grupo de Rasgos nº 5, Excavación 3,

la antigua

- h,i: Cálices con decoración aplicada debajo del borde (R.68)
- j-k: Incensario con asa de cinta encontrado dentro de la urna en la Excavación 5
- k,l: Incensarios con asas de cinta, Rasgo 1

Fotos: Marcos Guerra, excepto g (Richard Cooke).

Figura 8

Artefactos mortuorios hallados en el Grupo de Rasgos nº 1 en Cerro Juan Díaz

- a: pendiente de barra hecho de ágata pulida (con perforaciones en ambos extremos) (R. 16)
- b: pendiente de barra hecho de una piedra azul verdosa con perforación transversal (R. 16)
- c-e: cuentas de ágata pulida (R. 2)
- f-g: cuentas cuadradas y perforadas hechas de pirita de ¿hierro? (R. 16)
- h-i: dientes caninos de ocelote (Felis pardalis) perforados en la raíz (R. 16)
- j-k: dientes caninos de jaguar (Panthera onca) perforados en la raíz (R. 2),
- l: argolla de tumbaga (R. 16)
- m-o: placas de tumbaga martillada con espirales levantadas (m,n: R. 1, o: R.2)

Figura 9

Cerro Juan Díaz, Excavación 3, Grupo de Rasgos nº 1. Adornos personales hechos de conchas: Spondylus (a-q),

la antigua

Pinctada mazatlanica (r-y), perlas de cualquiera de estas dos especies (z,aa), y posiblemente Strombus (bb). a-q,z,aa: R.16, r-y: R.94, bb: R.94.

Fotos: Richard Cooke

Figura 10

Cerro Juan Díaz, Excavación 3, Rasgo 16, el cual se construyó sobre un rasgo funerario cuadriforme (R. 26).

La foto corresponde a la Etapa 2 cuando se estaban exponiendo los artefactos 'especiales' asociados al cráneo adulto n^o 14 y a un esqueleto de infante. El relleno rojo amarillento de la sepultura se removió cuidadosamente desde los lados a fin de exponer los esqueletos atiborrados.

El Rasgo 16 fue perturbado por el R.15 uno de los pozos ovalados del Grupo de Rasgos n^o 2.

la antigua

FIGURA 1



la antigua

FIGURA 2



Vista hacia el Norte desde la cima del cerro



Vista del cerro desde el Este

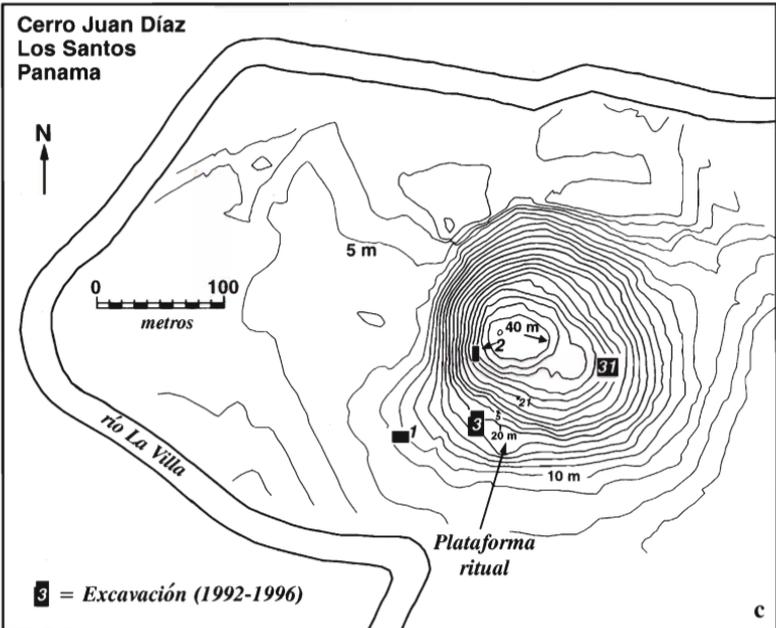
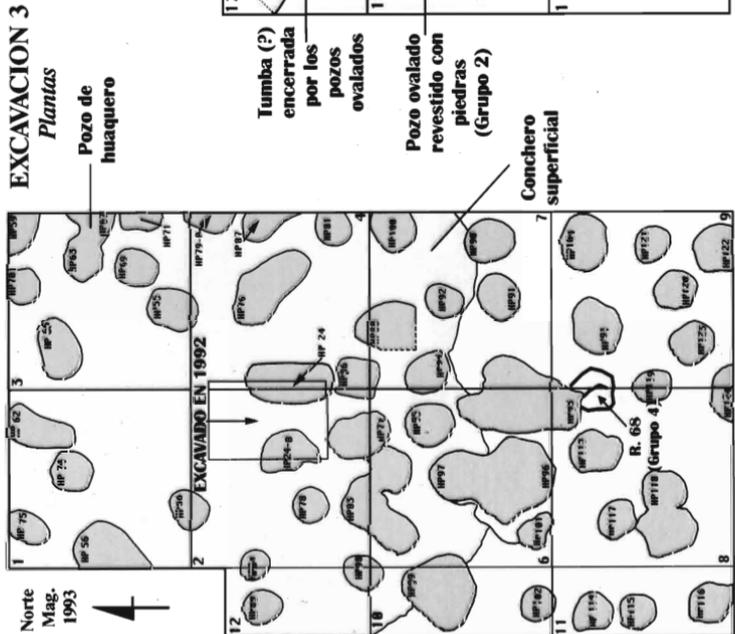
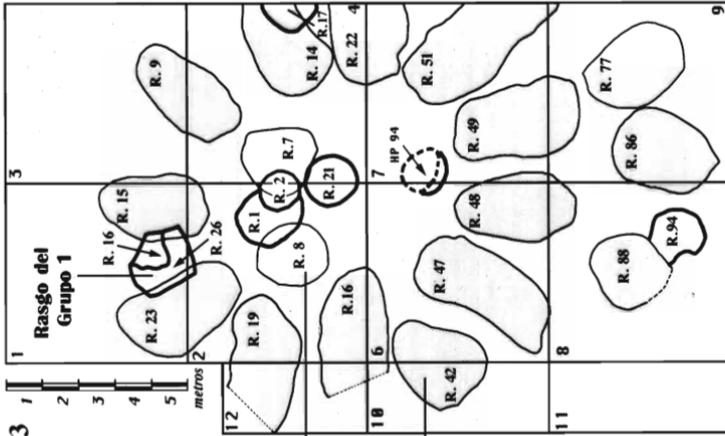


FIGURA 3



Norte
Mag.
1993

FIGURA 4

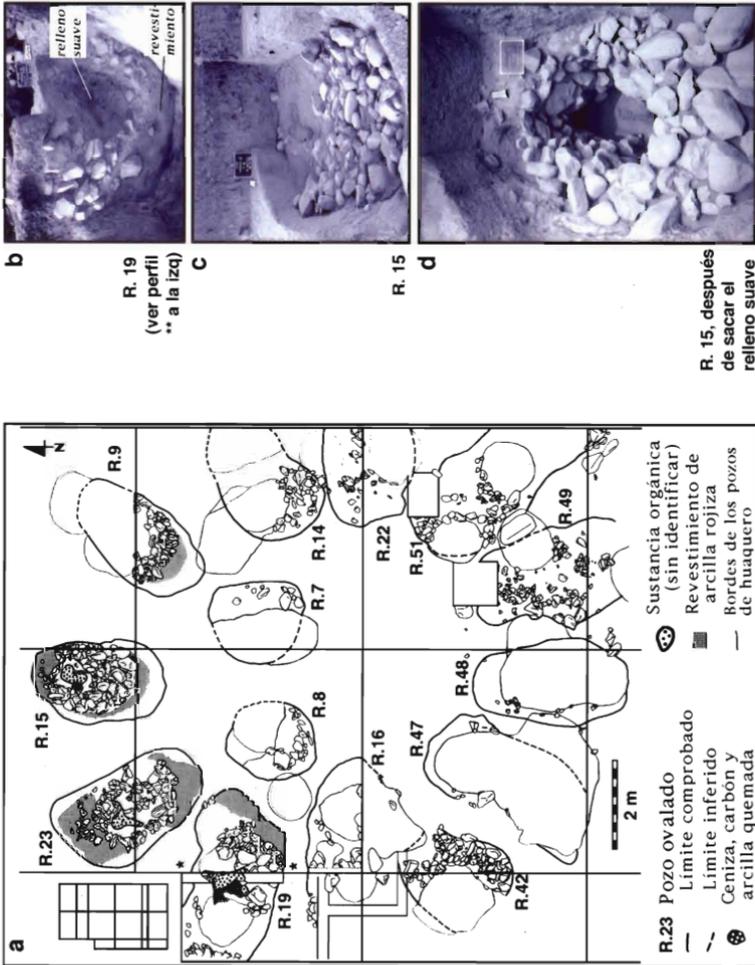
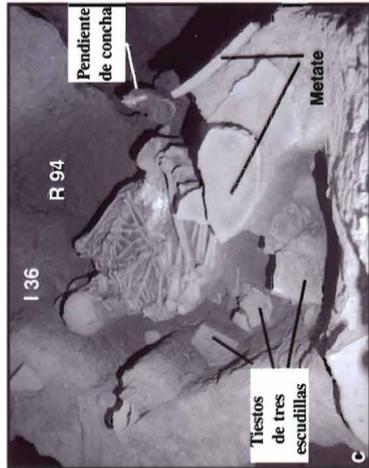
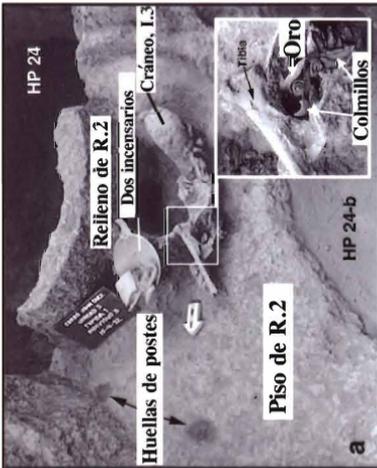
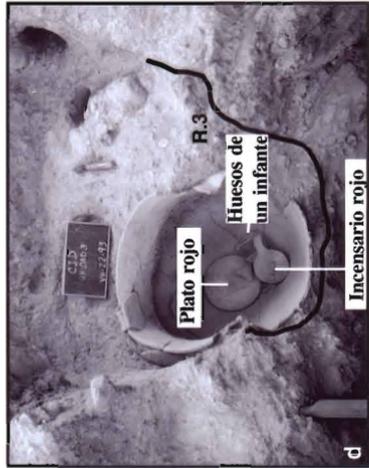


FIGURA 5

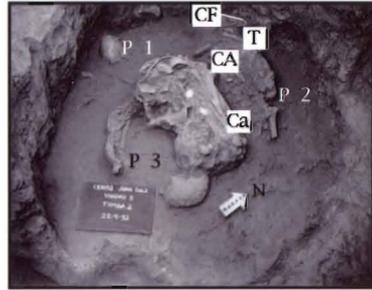


la antigua

FIGURA 6



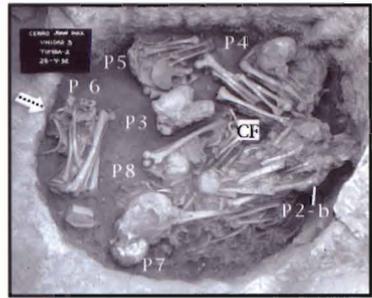
a



b



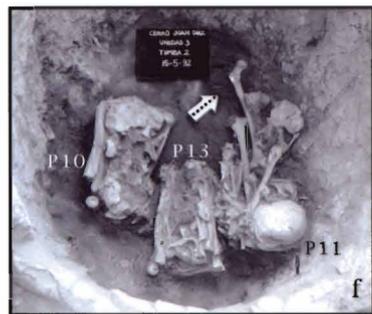
d



c



e



f

P = paquete de huesos T = pieza de tumbaga
 CA = cuenta de ágata Ca = concha
 CF = canino de felino *Calliostoma*

FIGURA 7

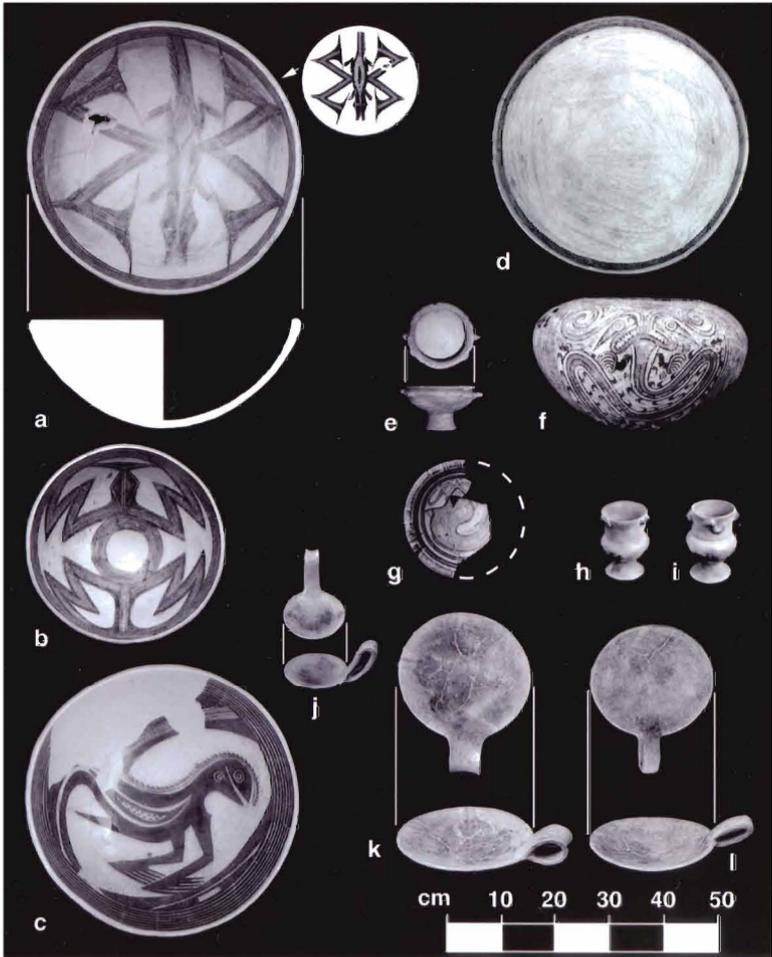
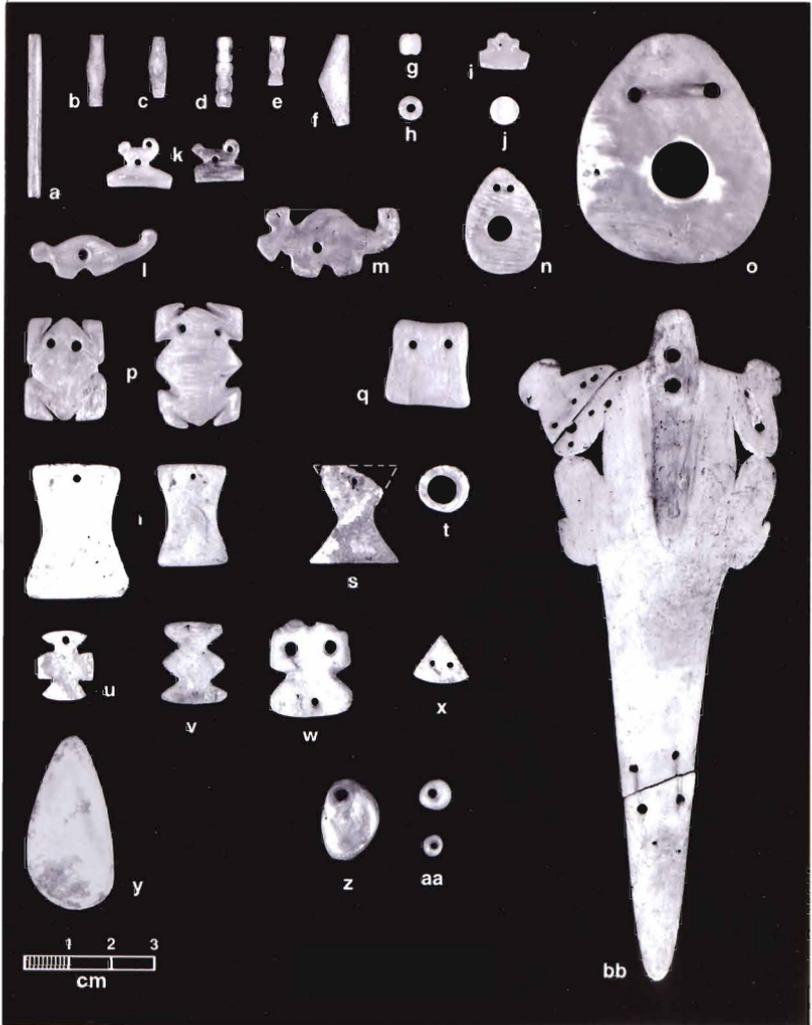


FIGURA 8

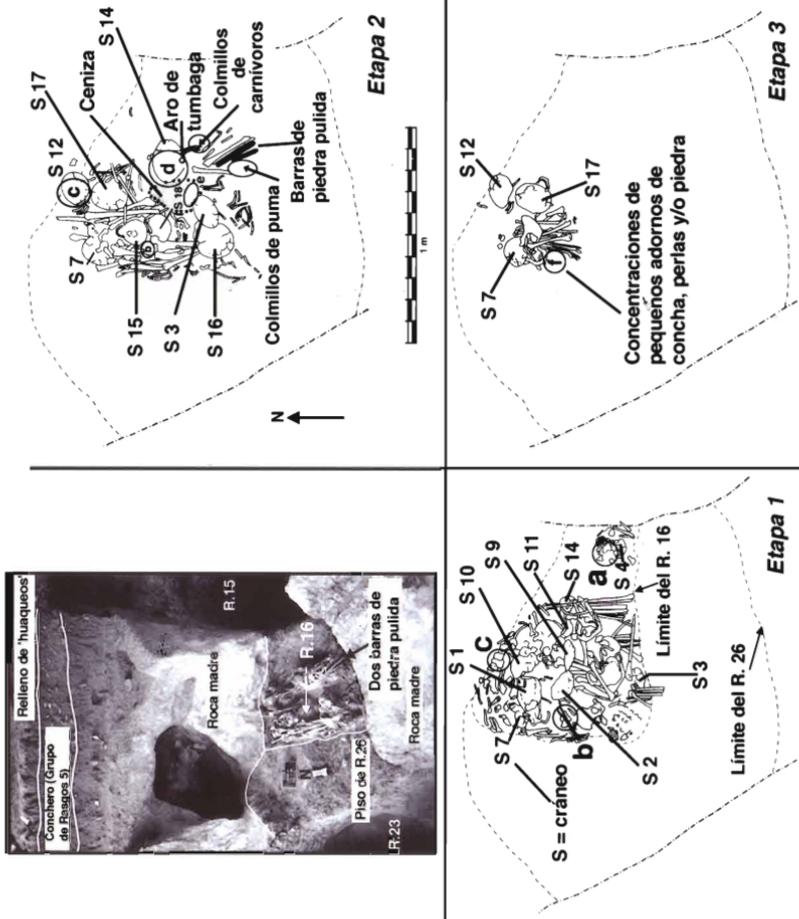


FIGURA 9



la antigua

FIGURA 10



Cuadro 1: Periodización para la Región Cultural del 'Gran Coclé', Panamá

Período	Descripción	Fechas aproximadas	Estilos de Cerámica Característicos
I	Paleoindio	9000 - 8000 a.c.	
II	Precerámico Temprano	8000 - 5000 a.c.	
III	Precerámico Tardío	5000 - 2500 a.c.	
IV	Cerámico Temprano	2500 - 900 a.c.	Monagrillo (Cooke 1995)
	Cerámico Temprano A	2500 - 1100 a.c.	
	Cerámico Temprano B	1100 - 900 a.c.	
V	Cerámico Medio	900 a.c. - 700 d.C.	La Mula (Hansell 1988) Aristides (Ladd 1964:163-181) Tonosí (Ichon 1980:108-154) Cubitá (Sánchez 1995)
	Cerámico Medio A	900 - 500 a.c.	
	Cerámico Medio B	500 - 100 a.c.	
	Cerámico Medio C	100 a.c.- 300 d.C.	
	Cerámico Medio D	300-500 d.C.	
VI	Cerámico Medio E	500-700 d.C.	
	Cerámico Tardío	700-1520 d.C.	Conte (Lothrop 1942) Macaracas (Ladd 1964:95-120) Parita (Ladd 1964:66-95) El Hatillo (Ladd 1964:47-66) Mendoza (Cooke 1972:69-99)
	Cerámico Tardío A	700-850 d.C.	
	Cerámico Tardío B	850-1000 d.C.	
	Cerámico Tardío C	1000-1300 d.C.	
Cerámico Tardío D	1300-1520 d.C.		
	Cerámico Tardío E	1520-¿1600? d.C.	

Cuadro 2: Distribución de las clases de artefactos de concha, perla y piedra dentro de las seis agrupaciones que se identificaron provisionalmente en el Rasgo 16 (ver la Figura 10)

Agrupación:	a	b	c	d	e	f
1. Spondylus:						
c.f. Fig. 9 a		382	88		92	13
c.f. Fig. 9 c						10
c.f. Fig. 9 d, e						20
c.f. Fig. 9 f						3
c.f. Fig. 9 g						1
c.f. Fig. 9 i				4	1	2
c.f. Fig. 9 k						
c.f. Fig. 9 l		30		27		
c.f. Fig. 9 m	21		5			1
c.f. Fig. 9 n						10
c.f. Fig. 9 o	14		1			3
c.f. Fig. 9 p						
c.f. Fig. 9 q						
2. Spondylus y otros taxones de conchas						
c.f. Fig. 9 h					4	156
3. Perlas						
c.f. Fig. 9 aa			21	1	1	20
c.f. Fig. 9 z				1		
4. Piedra:						
c.f. Fig. 8 f,g			10			4

! : c.f. = La clase de artefacto está ilustrada en la figura correspondiente

Cuadro 3: Fechas de radiocarbono de Cerro Juan Díaz que se citan en el texto
(Exc = Excavación, R = Rasgo)

N° de lab	Rasgos	Contexto	Edad a.P.(=a.C./d.C.)	Edad calibrada (Calib rev3.1)
Carbón vegetal:				
I-18,679	Exc 3 R 16	Relleno entre paquetes	1730 ± 80= a.c. 220	[91] 238 (263, 276, 338) 418 [537]
I-18,222	Exc 3 R 15	Revestimiento de arcilla	1370 ± 80= a.c. 580	[541] 611 (659) 766 [865]
I-18,222	Exc 3 R 15	Relleno suave	1310 ± 80= a.c. 640	[602] 652 (690,755) 800 [943]
I-18,287	Exc 3 R 19	Revestimiento de arcilla	1450 ± 80= a.c. 500	[426] 542 (638) 660 [766]
I-18,288	Exc 3 R 19	Relleno suave	1440 ± 80= a.c. 510	[428] 543 (640) 663 [770]
I-18,675	Exc 3 R 23	Revestimiento de arcilla	1330 ±110= a.c. 620	[538] 640 (687) 857 [981]
I-18,672	Exc 3 R 49	Revestimiento de arcilla	1560 ± 80= a.c. 390	[264] 419 (537) 602 [652]
I-18,671	Exc 3 R 42	Revestimiento de arcilla	1330 ± 80= a.c. 620	[581] 645 (687) 777 [937]
I-18,638	Exc 3 R 94	Asociado al Individuo 36	1380 ± 80= a.c. 570	[540] 606 (656) 761 [859]
I-18,637	Exc 3 R 94	Asociado al Individuo 38	1570 ± 80= a.c. 380	[263] 416 (435,446,536) 600 [649]